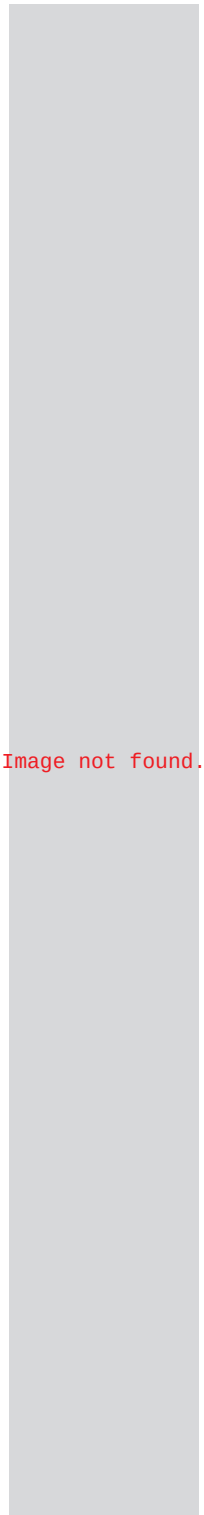
Agujero blanco

Fernando Cardozo



Capítulo 1

Agujero blanco

Son las seis y media de la mañana, tengo que ir al liceo, y no me está yendo bien, y francamente no creo que valga la pena, tengo que ir, me levanto, agarro mi mochila, pongo todas las cuadernolas a toda velocidad, y finalmente cierro la puerta y me voy, al liceo.

-Juan ¿te sentis bien?

Estaban en el salón de clases haciendo un ejercicio.

-Mas o menos, he pensado ultimamente y…

-¿Y no queres salir afuera a hablar con una adscripta?

-No.

Terminado el día de clases Juan se fue a su casa, en su cuarto agarro su diario, en donde anotaba todo lo que pasaba en el día, a veces incluso lo llevaba con él a otras partes, en el diario escribió: deseo que pudieran cambiar, creo que el mundo va a cambiar, no puede ser que sean tan malos, no puede ser cierto, debe ser otra alucinación, hoy Martin me preguntó sobre como me sentía, debía haberme sentido peor que siempre, pero no es mi culpa, esto no es mi culpa.

Juan es una persona de la capital, de Montevideo, Uruguay, que actualmente cursaba 4to de liceo, un muchacho que nunca tuvo problemas, que nunca se quejo de nada.

Estaba caminando en la calle con un amigo cuando de repente le pregunta algo:

-¿Porque te sentis tan mal?

-No se, solamente pienso que la gente no se preocupa mucho por como estoy, si me siento mal o empiezo a llorar, raramente alguien me pregunta como estoy, o a veces, es como si un día yo no hiciera nada, nadie hiciera nada por mi, el cinismo que veo en la gente.

-Sos muy sensible, la gente a veces te pregunta como estas y eso.

-Es mi punto de vista.

-¿Y no lo puedo discutir entonces?

Juan estaba en su casa, empezó a recordar a su hermana de 13 años, cuando murió por un tumor en el cerebro, el año pasado, el año en que escribió en ese diario por primera vez, a veces siento un poco de culpa, ¿porque tiene que ser ella, que es tan buena? ¿porque no puede ser un delincuente de esos que se escuchan en la tele, o que se ven en películas? ¿porque ella?

Sus notas no reflejaban lo inteligente que era, nunca lo reflejan, pero tampoco reflejaban lo capacitado que estaba, simplemente no tenía muchas ganas de estudiar, o de hacer tareas, simplemente, no tenía ganas, debía extrañarla mucho, no era normal estar sin su hermana.

En el horario de liceo en el patio, estando con un grupito de gente, un muchacho de 17 años se le acerca y lo empuja.

-Dijiste que me ibas a ayudar con el examen ¿o te haces el ratón ahora?

El muchacho sigue su camino, con un grupito de gente que andaba con él.

Juan no sabía que decirle, así que fue y lo empuja desde atrás.

-No soy nada tuyo imbecil, no me molestes gil- dijo enfurecido Juan.

Nadie dice nada ni se mueve.

El muchacho avanzó unos pasos pero Juan le da una bofetada en la mejilla derecha del chiquilin, el chiquilín se va para atrás, ya que ve que se estaba acercando una adscripta del liceo.

-Veni Juan, veni conmigo- dijo la adscripta.

Juan fue y se sentó en la adscripción enfrente a ella, con remordimiento por lo que paso antes.

-Tu actitud ultimamente está siendo un poco brusca, ¿porque le pegaste a él? ¿Que te hizo?- pregunto la adscripta.

-Molesta a todo el mundo, lo ayude, porque me pareció que necesitaba ayuda, me ofrecí a ayudarle en realidad, no lo ayude, y él viene y me empuja, y dice que soy malo por eso, no estoy pasando, no me he sentido bien ultimamente, por lo que paso con mi hermana.

-Ok, pero tenemos que tomar medidas, es lo que el reglamento exige,

esto no puede seguir pasando.

-Siempre odie ese reglamento, ¿no puede haber otra forma?

Juan fue suspendido dos días.

Juan fue al almacén, fue a comprar pan y leche, pone las cosas en la caja para ser cobradas.

-¿Todo bien Juan?

-Si, ahi ando.

-Bueno, mandale saludos a tu hermana.

-Dale, le mando.

Juan estaba en el salon de clases, levanta su mano para responder y dice.

-Yo creo que el mundo necesita más capacidad para escuchar a los demás, que necesitamos hacernos preguntas.

-Si, como escuchaste el otro día a ese tipo, tarado te tenes que meter con los mas chicos, no con los más grandes- dijo un compañero de la clase y se empezaron a reir.

-Sin embargo, siguiendo lo que vos decis, Juan, algunas preguntas personales pueden herir a alguien, por eso no se hacen- dijo el profesor.

Estando en su casa, recibe un mensaje de texto, ‘’Juan, me ayudas con este ejercicio’’, decía el mensaje, y tenía una foto adjunta, Juan no contestó el mensaje.

Y siempre era lo mismo, Juan era el ratón que nunca te quería ayudar, el malo, el introvertido, y arrogante Juan, era como era visto Juan en la sociedad.

Juan empezó a escribir en el diario: “no entiendo, porque es tan dificil para otros ser normales, porque todo el mundo siempre se inventa cosas, buscan motivos para pelearse, y después se quejan de que el mundo está mal, no es mi culpa que este tan triste ahora, es que todo el mundo es malo, yo soy la unica persona buena que conozco, siento que estoy constantemente succionando la maldad de otros, por ser bueno, es como un agujero blanco, yo pierdo por no ser como los otros”, después de escribirlo, guarda su diario en la mesita de luz, e intenta respirar

profundamente para calmarse.

-Juan, ¿me prestas plata para comprar algo en la cantina?- le preguntó un compañero de clase.

Estaban en ese momento por salir al recreo.

-Si, dale, aca tenes.

El tipo se fue sin decirle gracias.

-Igual ya sabía que era para comprar cigarros enfrente al liceo- dijo Juan a otra persona.

Juan estaba en un escrito de matemáticas, va leyendo la propuesta, contesta todo rápidamente y lo entrega, se retira de clase y va a hablar con alguien que conoce de otra clase.

-¿Como era la propuesta?- preguntó.

Juan se sienta en el banco donde estaba aquella persona sentada.

-Era facil.

-¿Como era?

-Mira, en una parte tenes que hallar la ecuación de la asíntota, ponele que en el que divide tenes 2x + 12, y ahi es x=-6, porque si lo sustituyes, es lo que te va a dar cero, y arriba es lo mismo.

-¿Como?

-¿Tenes algo para anotar?

Juan despues recibió la propuesta, había sacado 7, pensó que iría a sacar 11, o incluso 12, reviso todos los ejercicios y descubrió que sus errores no estaban relacionados a no entender los ejercicios, sino que eran meras confusiones, ponía un 7 donde tenía que poner un 6, confusiones simples eran, cuando en realidad lo dificil si lo entendía, su amigo sin embargo, él había sacado 10.

Juan escribió en su diario: ¿no entiendo como me sigue yendo tan mal?, me fue horrible, seguira pasando hasta sexto año de liceo, ¿que pasaría si en la facultad cuando haga economía y entienda todo, falle los exámenes por estar distraído, por el impuesto mental que tengo? ¿que pasaría ahí? ¿me dedicaría a otra cosa? ¿haría algo relacionado a ciencias politicas, o algo a ciencias de la comunicación? ¿en serio estoy tan condicionado, o es

solo una ilusión mía? ¿que debería hacer?

Juan estaba sentado con Martin, en el living, mientras miraban el partido de futbol, la gran final esperada.

-¿Cuanto sacaste en el examen de matemática?- preguntó Martin.

-¿No te acordas?, 6, digo, 7.

-Si, ya te va a ir mejor, cuando uno se cae siempre se levanta, ya vas a ver, boludo.

-Si supongo, pero es re injusto igual, me molesta, mira como esta jugando aquel, ¿como es que se llama?

-Ni idea.

Juan salió a caminar a la calle pensando sobre su vida, avanzó una cuadra y escribió en su diario, mientras caminaba: ¿porque todo el mundo tiene que ser tan competitivo?, deberíamos ayudarnos, tener visión supongo, necesito llegar al ómnibus porque lo voy a perder, no me distraigo, tengo que ir al dentista, creo que tenemos que ser más simples, hay cosas simples y mejores que otras por las que te cobran lo que quieren, tengo que ser más simple.

Dejo de escribir y se sentó en la parada, espero al ómnibus unos 10 minutos, y sentado en el ómnibus, vio subirse a una chica que él conocía, tenía el pelo castaño y era de ojos marrones.

-¿Como andas?

-Agustina, ¿todo bien?, tanto tiempo.

-Bien, estoy, ¿estas en 4to?

-Si, desgraciadamente.

-Ja ja, no sabes lo que es el sufrimiento.

-Vos porque no sabes las profesoras que tengo, estoy marcado, creo que el Diablo me marco.

-Ja, marcado.

-No, en serio, no me está yendo muy bien, ¿adonde vas?

-A la casa de Nati, mi prima, ¿te acordas cuando pensabamos en ahorrar

para ir todos de vacaciones a Brasil?

-Si, teníamos 6, me acuerdo, 6 años.

-Si, si.

-Juntamos como 600 pesos y los gastamos en los fuegos, y ahora dicen que no se debe usar por tal cosa.

-¿Y que es del Santino?

-No se mucho de él ahora, creo que repitió y estaba pensando en trabajar el año que viene.

-Aah, si nunca se interesaba mucho, ¿es verdad que está con esa mina ahora, una morochita, bajita, de rulos?

-¿Sabrina?

-Si esa.

-Estaba re en pedo, el otro día la vi en un cumpleaños de quince, creo que tiene problemas con eso, creo que esta con ella si, él pobre tipo.

-¿Con el alcohol tiene problemas?

-Más bien con su vida.

-Bueno me tengo que ir, chau.

-Chau, nos vemos.

Agustina se levanta y se baja del omnibus.

Juan estaba devuelta con su diario, escribiendo: día normal, debería ir a hablar con alguien por esto, por mi, no se como llamarlo, mis padres no me dicen mucho, y siento mucha tristeza, por otro lado no se que pasa pero creo que algo me impide concentrarme, es raro, me cuesta pensar a veces, es como si a veces fuera una persona, y a veces otra, y creo que por eso a veces, la gente me confunde por alguien que no soy y eso me molesta muchisimo, siento que estoy cargando el mundo en mi espalda, por momentos no reflejo quien soy, y no puedo evitarlo, espero que en algunos años el dolor se vaya, pero no se cuando, extraño a mi hermana.

Estaba en educación física, en el patio del liceo jugando al futbol, de repente llega otra cara más.

-Juan te tenes que ir porque así el mati juega, sino queda muy desparejo, despues jugas.

-¿Porque me tengo que ir yo?- preguntó Juan.

-Dale andate, andate Juan, volá.

Juan dio la media vuelta, agarró la mochila y se fue a su casa, sin escuchar a sus compañeros, ya en su casa, agarró con furia su diario, y escribió: otra vez mis compañeros se la agarran conmigo, es porque tengo el perfil bajo, por estar mal, me ven mal y me evitan, me dejan por fuera, me lastiman más todavía, no se que hacer, no puedo evitar esta tristeza.

Juan cierra su diario, va hacia la cocina, se sirve un vaso de jugo, se sienta en la mesa que esta en la cocina, no puede evitar pensar que su situación es la de un círculo vicioso, se siente mal, alguna gente de su edad se aleja de él, y ahí se siente peor.

Estando en clase, ve que se abre la puerta y la adscripta le está llamando la atención.

-Juan, veni, ¿queres ir a hablar conmigo?

-Bueno dale.

Los dos se retiran de la clase, que estaba muy dispersa, y nadie se dio cuenta en realidad que se fueron de ella.

Juan y su adscripta caminan hacia el patio del recreo, abren una puerta, hacia el patio, y se sientan en un banco.

-Juan, hemos notado que has estado, un poco, como muy triste en este año, quería saber como te sentis, que es lo que pensas al respecto, mi nombre es Ana.

-Si, Ana, ya se, yo lo que pienso es que estoy triste por lo que vivi con mi hermana, y que debería recibir más apoyo quizás, o, algo para que no este tan triste, pero no creo que pase.

-¿Vos estas viendo a una psicologa?

-No, no estoy viendo a una psicologa pero no creo que haga falta, igual el año que viene capaz que ni estoy triste ni nada.

-Bueno, esperemos, esperemos, porque esto ha afectado a tu rendimiento y no quisiera ver que vos te hayas llevado alguna materia, a examen,

nunca te llevaste nada.

-Bueno, bueno, tampoco creo que pase- Juan se rió.

-Igual creo que deberías ver a una psicologa.

Juan está sentado en el suelo mientras arranca el pastito, estaba hablando su entrenador pero el no lo estaba escuchando, estaba sentado en un campo de futbol, junto con sus compañeros pero él en su realidad estaba solo, pensando en otra cosa, distraído, hasta que de repente recibe un pelotazo suave en la cara, que un compañero le lanzó por no atender.

-Hey, podes escuchar, que hace varios partidos que vamos perdiendo- le dijo su compañero.

Juan levantó la vista mientras sus compañeros se lo quedaron mirando, no dijo una palabra, su entrenador siguió hablando.

Estando solo en su casa, se puso a escuchar un tema de una banda que le gustaba mucho, que recien estaba empezando a conocer, pensaba cada una de las palabras de lo que decía la canción, a la vez que se dejaba llevar y cantaba en voz alta, ya que no había nadie en el momento.

Estaba caminando en la calle, se dejó distraer por un Ferrari F430, este paso sin prestarle mera atención a Juan, en lo cual pensó, ¿pero sera este más feliz que yo?, mientras seguía caminando, se le cayo una moneda, la levanto, y se la dio a un tipo que estaba acostado en la pared de una casa y que pedía monedas, hasta que llegó a la parada.

-Hola, disculpa, ¿no me das plata?, preciso 49 pesos para subirme al ómnibus- preguntó un extraño.

-Si dale, aca los tenes.

Juan metió su mano adentro del bolsillo derecho de su pantalón y le dio un billete de 50, el tipo, que parecia de unos 60 años, se va caminando hacia otro lado.

-Pero pense que te ibas a subir al omnibus.

-Si, lo que pasa es que el ómnibus no llega a esta hora.

-Si, seguro- murmuró Juan.

Juan estaba en la casa de un amigo, estaban jugando a un jueguito de fútbol, se termina el partido y Juan pierde 2-1, se calienta, casi tira el

control hacia la pantalla del televisor.

-Juan, siempre has sido muy bueno en esto, pero a veces hay que aceptarlo, te tengo de hijo, y hay que aceptarlo.

-Si, no se Marco, estoy desconcentrado.

-Ahh, ¿y que será?, ¿quien te desconcentra Juan?, decime ya.

-Nadie, es por lo de mi hermana.

Marco piensa por unos segundos.

-Uuh, si, eso fue salado, te entiendo, ya va a pasar.

Juan estaba en clase, cuando de repente le preguntan algo.

-Juan, ¿vos sabes cuando el agua no conduce la corriente eléctrica?- preguntó un compañero.

-Cuando esta destilada.

-¿Y cuando es algo exotermico o endotermico?

-Es cuando, algo exotérmico es cuando se desprende energía, por ejemplo cuando se genera el fuego, el endotérmico por otro lado es lo contrario.

-Aah, ya me acuerdo gracias.

Juan termina el ejercicio de química y se dedica a jugar con su celular por el resto de la clase.

Va a andar en bicicleta por la rambla, piensa en su hermana, Lucía, de 13 años cuando murió tan joven, empieza a acelerar con su bicicleta, piensa en su sonrisa, en la forma que tenía de ver al mundo, de que era atípica, de que cuando sea grande quería viajar por el mundo y a la vez ayudar a los más necesitados, como es que la vida simplemente da o quita sin razón, como es que todo se dio como se dio, muy extraño, muy extraño para él, algo que él no reconoce, la muerte de su hermana, va muy rapido, se limita a pensar en todo lo que podría haber pasado si ella siguiera viva, todo lo que podrían haber vivido juntos, como podría haber cambiado y madurado, de repente frena antes de chocar con otra persona, Juan se disculpa y sigue su camino.

Son la 1 de la mañana, Juan intenta dormir, y no puede, se siente nervioso, inquieto.

Juan se despierta a las seis y media de la mañana, se siente cansado, ya en el liceo por lo menos se distrae y no siente tanto su incomprendido nerviosismo.

En otro día, en el liceo, Juan no sale al recreo, se había quedado en clase.

-¿Juan porque estas tan triste?- le preguntó una compañera.

-No, por nada.

-Ok, ¿paso algo recientemente? ¿es por lo de la pelea?

-¿Que pelea?, no, no, estoy bien.

-No pareces bien.

-Es por lo de mi hermana.

-Aah, ¿que paso con tu hermana?

-Falleció el año pasado, por una enfermedad.

-Ay, que de menos, disculpa, ¿soy muy pesada?

-Si, un poco.

-Bueno, entonces me voy.

-No, deja, no te vayas.

Pero la chiquilina ya se había ido.

-¿Martin?

Vió entrar a la clase a su amigo.

-Veni, estamos jugando al ping pong.

-Bueno dale, voy.

Juan se levanta de su silla.

Pasan los días, Juan escribe en su diario: deseo que todos pudieran ser buena gente, necesito que la gente me tolere más, como para que pueda animarme a ser como yo era antes.

-¿Juan?

-¿Que?

-¿Estas de acuerdo en que deberíamos hablar con una psicologa?- le preguntó su madre.

Estaban sentados, en la mesa, cenando.

-No.

-Decime porque no.

-Porque estoy bien.

-No, no estas bien, vos pensas que estas bien, o queres creerte eso, pero no lo estas.

-¿Porque?, tengo la misma vida de siempre, no tengo nada en contra de ninguno de mis amigos, me va bien en el liceo.

-Bueno, no te va bien en el liceo.

-Así que es ese tu problema.

-Mi problema es que no estas como siempre, que vos seguis afectado.

-¿Y que queres que haga?, ya se me va a pasar, esas cosas pasan.

-Si pero, y si pasa mucho tiempo, tenes que ir a una psicologa.

-No voy a ir, no me va a interesar.

-Ok, pero cuando te vaya mal en la vida después no digas que yo no te hable, no me culpes a mi.

Juan estaba escribiendo en el liceo un resumen de historia sobre la "Crisis de los misiles en Cuba", termina, se lo entrega a la profesora, la profesora le da su nota, es un 8, después pasan unos minutos, Juan se sentía inquieto, la profesora había terminado de corregir los trabajos, se para y se pone enfrente de los alumnos.

-Juan, ¿podes explicar porque Estados Unidos no ataca al territorio cubano?

-No lo se.

Pasan unos minutos.

-Juan, ¿estas bien?, preguntó su profesora.

-No, me siento mal.

-Anda a hablar con la adscripta.

-Bueno, voy.

Juan se retira entonces de clase, cuando faltaban 12 minutos para que se termine.

Va hacía la adscripción y pide para entrar.

-Juan, ¿qué te pasó?

-Nada, me siento mal devuelta.

-Aah, bueno, quédate por ahí, pero después intenta entrar a clase.

Juan fue a la casa de Martin, su amigo del liceo, estaban en el cuarto de Martin, Juan sentado en la cama y Martin en la computadora.

-Che, Juan, la otra vez que te fuiste yo note que estabas mal y eso, cualquier cosa, lo que necesites, hablame.

-Si, pero no, o sea, la otra vez no quería hablar, solamente me sentía triste, no se, desanimado, y no tenía ganas de nada.

Martin se da la vuelta y se sienta con él en la cama.

-¿Probaste salir a caminar o algo?

-Si, hago fútbol, con eso me alcanza, salgo con ustedes y eso, pero a veces nose, me siento solo.

-Ta, pero claramente es por lo de tu hermana, para mi necesitas hablar con un psicologo, tipo un par de cesiones, y vos vez.

-Si, pero lo que pasa es que ir a un psicologo es algo de largo plazo, no se si me da para tanto.

-Vos mismo me dijiste que tenías problemas.

-Si, pero no creo que un psicologo me influya tanto.

-Tas re vago.

-No, es en serio que te estoy diciendo, boludo.

-Deberías ir Juan.

Juan en su casa, también es preguntado devuelta por si quiere ir a la psicologa.

-¿Estas seguro que no queres ir?- preguntó su madre.

-No, si voy, o sea, mirá, voy a hablar de lo mismo que hablo con cualquier otra persona, ok, reconozco que un psicólogo, o una psicóloga, puede saber y capas decirme algo profesional que sepa, pero no se, no tiene sentido, yo que sé, o yo no le veo el sentido.

-Para mi que no queres ir a proposito Juan.

-No, no digas pabadas.

-No queres ir, admitilo.

-No digas pavadas, yo me preocupo por la vida, yo me tomo la vida en serio, vos podes andar por la calle y ver a pila de gente que se nota que no toma su vida en serio, y capaz que ni es así, no se, pero vos sabes que yo me tomo las cosas en serio, por favor mama.

-Bueno, pero por favor pensalo, no quiero que me cuentes que te paso esto, o lo otro, porque estabas triste, poniendolo como excusa.

-Bueno.

Juan estaba en clase, empezó a ver a las personas moviéndose, haciendo trabajos, hablando sobre la persona que chamuyaron en el baile, o la que no chamuyaron, de un partido de fútbol, pero nada tenía sentido para él, eran solo cosas moviéndose, se pregunta cuánto tiempo ha pasado, y cuánto tiempo pasará, siempre lo mismo, siempre la misma situación repetitiva, la monotonía, nada tenía sentido para él.

-Boludo, ¿estas bien?- dijo alguien.

Sintió un brazo apoyandose en su hombro, era Martin.

-Si, no se, se ve que me desconcentre.

-Tamos pensando en ir a la Pedrera a hacer surf el domingo, yo, Matias, y

Luciano por ahora.

-Si dale, yo voy.

-¿Vamos Juan?

-Si, si, voy.

Juan respira tranquilo, el partido de fútbol ya terminó, se retira de la cancha mientras le da la mano a los compañeros rivales, se sienta en un banco que hay al costado de la cancha, abre el cierre de su mochila y agarra su botella de agua.

-Que bien jugaste- le dice su entrenador.

Él sonríe y se limita a mirar hacia abajo.

Va hacia el auto que lo estaba esperando, era su padre que lo había ido a buscar, junto con él va otro más que lo tienen que llevar a su casa, Juan se sienta adelante con su padre.

-¿Y, metiste algun gol?- preguntó su padre.

-Si, meti dos.

-¿Como andas, Pablo te llamabas, no?

-Si.

-Pablo se mandó tremenda jugada, estaba por la banda derecha, del lado de ellos, corrió, se esquivó como a dos, fue casi al borde del área, hizo el amague de que iba a patear, me la paso, yo estaba más en el medio.

-Fue un golazo- dijo Pablo.

-Si, que bien, ¿como salió el partido?

-3 a 1- dijo Juan.

-¿Viste que el Mati se compró una Yamaha YBR?-preguntó Pablo.

-Si, ya la estrenó, esta buena, igual me gustaba más el cuatriciclo que tenía antes.

-¿Te gustan más los cuatriciclos?

-Si, no se, nunca me gustaron mucho las motos en realidad, o la idea de andar con una moto a cien por hora haciendo ruido por la calle, pero hay

gente que le gusta hacer eso, no se.

-Aah, mirá, bueno yo en realidad me quería comprar una moto pero no se, vamo a ver, también tengo que ver los estudios y eso, que no me esta yendo muy bien, pero bueno, uno hace lo que le gusta.

-Claro.

Juan agarra su diario, y empieza a escribir: Necesito concentrarme más, no me esta llendo muy bien en el liceo, por otro lado no estoy muy afectado, pero creo que el estrés, generado por al angustia es mi principal problema, es que además la gente necesita abrirse más conmigo, yo no puedo creer que el otro día, bueno en realidad casi nunca me preguntan como estoy, simplemente están ahí con sus cosas, viendo a ver quien sigue a quien, o viendo formas para ser mas admirados, y nadie nunca me pregunta como estoy por eso, porque se preocupan con cosas que a mi no me sirven, es como si estuviera en un lugar en que no debería estar, capas que por eso a veces me siento un poco solo aunque no lo este en realidad, odio todo esto.

Un día Juan se dió cuenta de que sus championes estaban por romperse, sus championes de fútbol, los miró y se dio cuenta.

-Mi precioso- murmuró Juan en voz alta.

Decidió ir al shopping a comprar otros, entra en el local, cuando nota adentro a alguien conocido.

-¿Como andas?

-Todo bien, ¿y vos?- dijo el muchacho de la edad de Juan.

-Bien, voy a comprar unos championes, ¿como anda todo? ¿seguis yendo a correr?

-No, no ya no corro mas, pero es porque hace tremendo frío, ¿seguis con el fútbol?

-Si.

-Che, que lastima lo de tu hermana.

-Si, la verdad, me afecto pila, tipo no estoy acostumbrado a no estar sin ella.

-Claro.

-Y es tipo, a veces me siento mal, o siento que, no tengo ganas.

-Bueno, esas cosas pasan, yo cuando se murio mi abuelo estuve pila de tiempo en mi cama, me sentía re mal, y eso que fue una muerte natural, pero en un cierto modo, me había costado aceptar que ya no estaba, y por eso sentía tan, me sentía tan mal.

-Bueno nos vemos.

Juan volvió a su casa, se sentía un poco raro, como cansado, devuelta, y no tenía ganas de nada, ni de dormir, se acosto en su cama boca arriba, y se quedó así mirando el techo, piensa que no tiene nada que hacer, que no tiene nada que hacer que le signifique mucho, es como si estuviera, y al mismo tiempo, no estuviera en ningún lado, no lo entiende.

-Juan, ya es la hora de cenar- dijo su madre.

Juan se levanta, va hacia la cocina, y agarra su plato, va hacía el comedor.

-Juan, ¿todo bien?, te noto un poco decaido- dijo su padre.

-¿Perdiste en la play?- le preguntó su madre, e intento reírse, pero no pudo.

-No se, voy a ver, capas que voy a un psicologo.

-Si pero no se trata de que si vas a un psicologo, o no, es como te sentis.

-Estoy, no me he sentido muy bien, me siento como colgado, creo, no, me cuesta concentrarme.

-Lo de tu hermana fue horrible, pero para todos, tenes que saber que no sos el unico que se siente mal, aunque ya se haya hablado, igual, tenemos que intentar, tenes que intentar superarlo, de alguna forma, no podes dejar que eso te arrastre y te consuma- dijo su madre.

-No obvio, se lo duro que fue para vos mamá, y para vos papá, y no entiendo porque la vida tiene que ser así pero es así.

-Ya lo vas a superar, a veces nos sentimos triste, pero, mientras hagas cosas que te hagan feliz, y digas lo que te pasa, es mejor.

Juan fue a la casa de Martin.

-¿Y, Juan, todo bien?

-Bien, ahí ando en realidad, no me he sentido muy bien, tipo, como que, me cuesta concentrarme, y a veces me siento muy subestimado, porque al no concentrarme, parece que me fuera peor en algo, o sea, por otra causa aparte de la confusión, ¿no se si me entendes?

-Si te entiendo, si, esta de menos, ¿podes dormir bien?

-Si, ahh, si, por suerte puedo dormir bien, sino, la situación estaría como el doble de peor.

-Bueno por lo menos ahí estas bien, hay mucha gente a la que le cuesta dormir por diversos motivos.

-Claro.

-Motivate, trata de, salir de ese circulo vicioso, no te desmotives porque te desconcentras, porque las cosas te pueden importar aún menos y ahí te desconcentras más, rompe con eso.

-Supongo que tengo que hacerlo, igual no me va tan mal en el liceo, no tengo ninguna baja, pero no son los promedios que yo esperaba.

-Aah, mejor, yo tengo una jaja.

-¿Que tenes bajo?

-Astronomía.

-Aah, es un toque igual, tipo los parciales de astronomía me dijeron que el profesor manda trabajos, para entregar, y ahí si le dedicas mucho tiempo, no te puede poner bajo, si pones un resumen mas o menos hecho te pasa, en el parcial te digo.

-Dale, igual me pongo las pilas.

-Me dijeron que al final se suspende la carrera mañana.

-¿Que hacemos?,

-Va a estar lloviendo entonces, no se, ¿Queres ir al cine?

-Dale.

-Ta, ¿viste que al final no se resolvió lo de que el Mati no iba a estar más con Julieta?

-¿Pero estan juntos o no?

-Mas o menos, tipo, el Mati me conto que a veces va a la casa pero que no se habla con ella.

-Si, igual el Mati siempre fue raro.

Juan estaba ahora devuelta en su cuarto, se cuestiono sobre si ir a una psicologa o no, pero no le parecía demasiado grave lo que tenía, no, tenía que concentrarse más en los estudios que pensar en eso, no le dió tanta importancia, había incluso algunas veces que él pensaba que no tenía ningún problema, estaba indeciso consigo mismo, no se conocía, aunque muchas personas no se conocen a los 16 años, él no se conocía bastante, y la muerte de su hermana lo había descolocado mucho, principalmente porque el no estaba preparado para algo así, y sobretodo porque nunca le había pasado algo como eso, sus 4 abuelos siguen vivos, la única muerte de alguien muy cercano a él anterior a lo de su hermana, fue cuando su perro, Tonga, murió, al perro lo dejaban mucho afuera y a él siempre le gustaba correr los autos, hasta que un día, posiblemente al correr uno, se quedo en medio de la calle y otro auto que venía muy rapido lo pisó, poniendo fin a su vida, lo cual pasó cuando Juan tenía nueve años, y él lloró bastante, ademas de que Juan es una persona sensible, y siempre lo fue, cuando tenía 7 años de edad, le dió todo el dinero que había ahorrado en una alcancía, unos doscientos pesos, a un mendigo que vió en la calle y al que le dió mucha lastima, además, generalmente no era un niño que molestaba a otros sino que generalmente le prestaba algo de atención a aquellos niños que veía que estaban solos, generalmente hablando unos minutos con el que viera que estaba solo, o diciendole para jugar junto con otros.

En clase, Juan estaba haciendo un ejercicio de matemáticas, lo termina más rápido que todos, alguien le pide ayuda, después va y hace otro ejercicio que el profesor le manda ya que ve que no estaba haciendo nada, mientras los otros terminan, el ejercicio que había mandado primero.

-Muy bien, Juan, espero que esto se refleje en tu próximo escrito- dijo el profesor.

-Esperemos.

El timbre suena, Juan va por el pasillo hacía la cantina con Martín.

-Encaras eeh- dijo Martin.

-Si, devuelta.

-Viste, vos trata de ver lo positivo, y hacer lo que mas te gusta, y todo va a salir.

-Si, pero hay que ver los problemas también boludo.

-Bueno ta, te quiero motivar lo que pasa.

-Esta bien amigo.

-¿Cuando tenemos el escrito de mate?

-Pasado mañana, ¿te vas a juntar a estudiar con el Rodri?

-Si, lo voy a ayudar digamos, tiene una mesa de ping pong que está salada.

-Aah, ni idea, nunca fui.

-Está demas.

-Bueno, decile que invite a la clase ahí, y jugamos.

Ya estaban haciendo cola en la cantina, cuando de repente ve de reojo entrar a Cristobal, el muchacho con el que se había peleado anteriormente, Juan se limito a ignorar que estaba ahí y siguió hablando.

-Bueno, igual se supone que solo lo iba a ayudar a él, pero bueno- dijo Juan.

-¿Me das dos media lunas?- dijo Martin a la muchacha de la cantina.

-Dale, son 60 pesos.

Martin le da los 60 pesos y se va con Juan al patio.

-Viste que se va a suspender el clásico- dijo Martin.

-De vuelta- dijo Juan.

-Si.

-Fa, como odio el fútbol uruguayo, no, no odio el fútbol uruguayo, odio los que arruinan al fútbol uruguayo.

-Jaja, ¿hace banda que no vas, no?

-Si hace meses, no se si ire de nuevo, pero bueno.

-A los partidos de Uruguay vas.

-Si obvio.

Hay veces que simplemente se necesita un poco de inspiración para darse cuenta de que no se puede hacer algo bien si hay gente involucrada que va en contra de la otra gente, en un mismo equipo, era algo que Juan siempre pensaba, siempre le gustaba trabajar en equipo, siempre en los trabajos le gustaba ser con otra persona, y si le dan a elegir a hacer algo solo, o en grupo, siempre elegirá, como pueda, hacer algo en grupo, la única vez que no le gustó hacer algo en grupo fue cuando solamente el parecía el único que daba órdenes, y pensaba todo.

Saliendo del liceo, Juan siempre va con otros amigos a la parada, para tomarse el ómnibus, de repente Juan, caminando en la calle para ir a la parada ve a Cristobal, devuelta, unos metros atrás de el.

-¿Se acuerdan de Cristobal?- preguntó Juan.

-Si, al que que vos le pegaste de la nada- dijo un amigo de Juan.

-Santi, vos entendes que si el tipo, va, y me confronta a mi, y me empieza a atacar, se empieza a mover, si yo no reaccionaba, el me iba a pegar primero- dijo Juan.

-Aah, dale, lo unico que hizo fue moverse y decirte ratón, estabas sensible, admitilo- dijo Santiago.

-Si, si estaba sensible, pero si el no me hubiera atacado, yo no le hubiera pegado a él, no lo pude evitar, no sabía lo que iba a hacer.

-Si mal, igual viste que hay gente que tiene problemas.

-Si, bueno, pero es un imbecil igual.

-Está atrás nuestro.

-Si, por eso te digo.

Cristobal camina un poco más rápido e intenta llamar la atención de Juan.

-Juan, te escuche- dijo Cristobal.

-Si, bueno- dijo Juan.

Juan ve que Cristobal lo intenta alcanzar y se detiene, los otros se detienen un poco más adelante.

-Cristobal, te pido perdón por lo que paso el otro día, yo también me sentía mal.

-Si, y eso de imbecil, ¿que, se te escapó? ¿no te pareció de más eso?, ratón.

-Perdona Cristobal.

-Aah, discriminas y te vas, ¿eh?, ratón.

-No, no te estoy discriminando, ¿cuando hize eso?

-Y si me llamaste imbécil, y si apenas sabes quien soy yo, vos sos un ratón, tengo piel negra, y vivo en un barrio carenciado, y claro, pajeros como vos andan insultando, sos tremendo ratón asqueroso.

-No soy ningun idiota, que tiene piel blanca, y que anda discriminando a esos que no, en serio.

-Juan, vamos- dijo Martín.

Juan se dió la vuelta y siguieron caminando a la parada.

-Bien ahí Juan- dijo Martin.

-Si bueno, igual sigue cerca nuestro- dijo Juan.

Ya en su casa, Juan le cuenta a sus padres lo que pasó.

-Si, se ve que tiene problemas si, pero igual tene cuidado con lo que decis, por las dudas- dijo su padre.

-Si, bueno, pero por lo menos que se ocupe de sus cosas el tipo, sino, se va a seguir quejando de algo que tiene, y el va a tener la culpa de eso, ¿no?

-Si, bueno, pero a veces toda esa gente que ves en la calle, que son así, tienen problemas familiares, económicos, con las drogas, o el barrio que viven es malo y están acostumbrados a un cierto estilo de vida, imaginate que tuvieras que trabajar porque a nosotros no nos alcanza la plata, para mantener una casa, es difícil, no todos viven la misma situación- dijo su padre.

-Si bueno, ya se, pero hay que tratar de mejorar, no podes seguir en el

agujero, ya se lo que pasa.

-Bueno, agradece que nosotros no somos así- dijo su madre.

-Bueno ta pero o sea, hay que pensar más allá, hay que ver como resolver los problemas, uno no se puede vivir quejando.

-Bueno pero hay que ver los problemas, cada uno no es igual- reiteró su madre.

-Igual todo eso va avanzando, comparado con lo que era en nuestros tiempos- dijo su padre.

-¿Te acordas que toda la gente que no trabajaba en 1980?, ¿o por el 85?- dijo su madre.

-Si, si, que horrible- dijo su padre.

-Bueno ta, pero se puede estar mejor aun- dijo Juan.

Juan fue a su cuarto y agarró su diario de la mesita de luz, escribió: no puedo entender como toda la gente es tan estupida, siempre se concentran en los que ellos quieren, el mundo es tan idiota, de vuelta no entiendo, o sea, si yo me limitaría a hacer nada un día, ¿cuanta gente se ofrecería a ayudarme?, ¿3 o 4?, las personas que no conozco seguro no me ayudarían, por eso tengo tanto desprecio hacía el mundo, simplemente se limitarán a seguir con sus cosas, porque se ve que solo interesa lo de uno, estoy harto, esto me pasó, debo acordarme, no quiero tener en cuenta a los que no me ayudaron, quiero que los que no me ayudaron vengan hacia mí a pedirme ayuda con algo, y así por lo menos yo poder rechazarlos, espero que pase algún día, estoy ansioso por que ese día llegue, el día que este bien, y que yo no les preste atención, y espero que sufran por eso, espero que haya algún tipo de castigo hacia ellos, en realidad creo que no le debería prestar tanta atención a todo esto, porque sino, no estaría haciendo lo que escribo, creo entonces que debería centrarme en eso, por otro lado siempre mis amigos, y mis padres me apoyaron, y los tengo que tener en cuenta por eso, no debo ser estúpido, pero hay gente que no, y por eso también los debo tener en cuenta como tal.

Juan estaba yendo caminando a una práctica de fútbol, junto con otros 4 de su equipo, se notaba que estaba un poco decaido, llegan a la cancha donde practican, se saludan, y Juan estaba por entrar a la cancha pero un compañero del equipo lo detiene.

-¿Juan, que te pasa?

-Nada, estoy bien.

-No, algo te pasa.

-No, tranqui.

-Porque sino no vas a jugar concentrado, por eso te digo.

-No, quedate tranquilo que puedo jugar, si.

Termina la práctica y se van.

-Bueno, vamo arriba, vamos con todo para el próximo partido- dijo el entrenador.

Juan agarró su mochila.

-Al final jugaste un poco desconcentrado- dijo el compañero de equipo.

-Si bueno, ya se va a pasar.

-¿Pero que es?

-He estado un poco triste o mal, porque mi hermana murió el año pasado y me cuesta adaptarme a que ella no esta, eso pasa.

-Aah, bueno que lastima, me llamó Mateo, dale vamo arriba.

-Dale.

Juan va caminando hacia su casa, se siente un poco mejor, ha estado pensando en eso, ha estado pensando que igual tiene que pensar un poco más en los otros, todos tienen algún problema, por pequeño que sea, nadie se queda atrás con eso, quizas el problema de Juan es que piensa demasiado en que tiene un problema, quizas solo el tiempo y sus lamentos puede curar su problema, quizás su problema no se ira a menos que él le ponga freno, o capas nunca se irá, y siempre estará pendiente aunque sea un poco de que su hermana ya no está con él, que era lo que él a veces solía pensar, de cualquier forma, piensa demasiado en el problema, ¿pero cuánto es demasiado? ¿no sería Juan un malagradecido si no piensa en su hermana? ¿o sería alguien que no puede superarla, aquel que sigue pensando todavía en los que no están?, quizás Juan necesita un poco de terapia, lo más probable, ya que Juan es una persona muy sensible, Juan entiende que en la vida hay que adaptarse a la situación, quizás no lo esta haciendo bien del todo, pero la mejor decisión, eso depende de como es cada uno.

Martin había ido a la casa de Juan, habían agarrado una pelota de futbol, y se estaban haciendo pases entre ellos en el fondo, mientras hablaban.

-¿Y, Juan, como andas?

-Ahí ando, yo que sé, un poco mejor.

-Si, tipo en la clase entregas siempre los trabajos y ta.

-¿Vos, Marti?

-¿Marti?, Martin, ¿que es ese nuevo apodo?, yo bien, tengo que subir esa materia, el profesor me cagó igual.

-Jaja, siempre dicen lo mismo.

-Dale gil, si sabes que es tremendo sorete, lo sabe todo el mundo.

-Si jaja, no se, tenemos tremenda relación estudiante-alumno.

-Pero vos no estas bien del todo igual, a veces te veo con la cabeza para abajo, pensando, es como si te aislaras un poco, no está bueno.

-Ya se, pero no puedo evitar sentirme mal, es como si fuera bueno, no se porque.

-Conseguite mas cosas para hacer.

-Como que.

-No se, hace más deporte, aprende a tocar un instrumento yo que sé, algo más, algo que no te haga estar todo el tiempo pensando en lo que paso con tu hermana, ya pasó.

-Lo decis pero no tenes un punto de vista, yo también podría decir eso, si yo fuera vos, y ya esta, y no pensar en el otro.

-Bueno, boludo no te enojes, te digo esto por intentar ayudarte, y vos saltas.

-Ta bien, ya era.

-Lo digo para mencionar algo que te saque de la realidad, hacer deporte, tocar un instrumento, o mismo escuchar música hacen eso.

-Si boludo, pero hay veces en que hay que hacer procesos, no es que me pongo a escuchar cumbia pop y mi vida se hace mas feliz, hay que

expresar las cosas.

-Tenes razon.

-Capas que no todo el tiempo, porque me estreso, y me estoy estresando.

-Ahiva, eso era a lo que me refería.

-Ahiva, ahí tenes razon vos, ¿viste?

-Bueno dale, esta bien, vamos a llamar a los gurises, para ir al shopping a jugar al ping pong.

-Vapae.

Juan volvió de jugar al ping pong, y de estar con los gurises, y se va a hacer un deber que le quedó pendiente, termina el deber, y después su madre lo llama para comer, él se sienta en la mesa con sus padres.

-Creo que me está yendo mejor en el liceo- dijo Juan.

-Que bien, me alegro- dijo su madre.

-¿Te concentras más?- preguntó su padre.

-Si, si, estoy mejor, por suerte.

-Que pensas hacer ahora cuando seas grande?- preguntó su padre.

Le gustaba sobretodo la matemática, y pensaba dedicarse a emplear la matemática para construir puentes y carreteras, entre otras cosas, le parecían como para él.

-Ingeniero civil, antes había pensado en ser economista, pero me aburrió la idea, o por lo menos la idea que había logrado sacar de como le dijeron que sería me aburrió, tener que trabajar con el gobierno, y estudiar las leyes, quizas estudiaría en otro país, como Australia, que era el que más me interesaba, o sino Canadá también me había interesado por un tiempo.

-Igual falta mucho pero es mejor ir anticipando- dijo su madre.

Juan estaba molestando junto con otros cómplices en clase, estaban en el fondo de la clase, tirandose pequeños papelitos.

-Federico, ¿podes atender?- rezongó la profesora.

De repente Juan dejó de tirar papelitos, cuando se dió cuenta de que le seguían tirando, entonces ahí se levantó y se fue de la clase, de repente un compañero suyo lo alcanzó cuando estaba yendo a la adscripción.

-Disculpa Juan, lo que pasa es que vos antes estabas tirando también, ¿me perdonas?

-Bueno ta, pero vos ya me conoces, ya sabes que soy sensible.

-Si bueno, en el medio de la joda no me di cuenta, hice mal, ¿vamos a la clase?

-Ta bien.

Fueron hacia la clase, su compañero abrió la puerta.

-¿Que pasó que se fueron?- preguntó el profesor.

-Disculpa, yo le estaba tirando papelitos y molestando al compañero, y él se fue enojado- dijo el compañero de Juan.

-Aah, bueno, pero ya estas en cuarto año, si seguís así no llegas a sexto espero, adelante.

Se fueron a sentar.

-Gracias- dijo Juan en voz baja.

Juan había decidido ir al estadio con Luciano, fue a su casa a agarrar su campera, se despidió de sus padres y fue a ver a Uruguay jugar contra Cuba, fue en el ómnibus junto con Luciano, subió la escalera hacía los asientos en la tribuna Amsterdam y se sentó, se sentía un poco abrumado por la gente, pero se dejo distraer cuando vio entrar a los jugadores a realizar los calentamientos antes del partido.

-Juan, al final no tenías porque traer la campera.

-Si, no se, pense que iba a tener frío, ¿viste que al final no puso a todos?

-Si, hay algunos que los clubes, no dejaron que jugarán el amistoso, por las dudas.

-Aah, espero que no sea un embole.

-Va a ser goleada.

-Si, no digo por eso.

-¿Y entonces?

-Me molesta un poco la gente.

-Siempre tenes algún problema.

-No en serio que no, solo que yo me comporto de una forma, y cierta específica cantidad de gente se comporta de manera casi que inversa, me molesta, eso es lo que intento demostrar, nada más.

-Si bueno, no se, me parece que vas a tener que respetar un poco, porque no todos llevan la misma vida que vos, ¿sabes?, y vos a veces, estás un poco aislado, y nosotros toleramos eso, por eso te digo, ¿sabes?

-Bueno dale, pero quiero que me entiendan.

-Si yo en serio que quiero entenderte, pero a veces te pones un tanto neurótico de mas, yo no estoy tan al tanto, ni ando molestando, ni protestando tanto de lo que pasa, ¿entendes?, ta todo bien, pero no atomizes tanto.

-Ok.

-¿Todo bien?

-Si, si, está bien, te entiendo.

-Bueno, vamos a mirar el partido.

Juan, ahora en su casa, fue a su mesita de luz, agarró el diario, y escribió lo siguiente: me siento cansado, odio a la mayoría de la gente, sobretodo a la que no conozco y tengo que aguantar en los lugares públicos, con razón me siento cansado y no satisfecho, no puedo aguantar esto, la actitud de la gente me molesta pila, la actitud de toda la gente, es como si quisieran ser mediocres a propósito, es como si la gente intentara hundirse los unos a los otros, en vez de ayudar, debe ser porque hay una falta de empatía, si, es eso, una falta de empatía, y yo, por otro lado al ser muy empático, eso hace que no me guste la mayoría de la gente, creo, y eso hace, al ser yo tan empatico, y los otros no, que yo sufra por ello, por intentar ser mejor persona que los otros hipócritas, yo sufro, yo soy el que pierde al final del juego, capas que estoy exagerando un poco, reconozco que he estado sensible de más, pero creo que es cierto, debe ser cierto, no se que hacer, es que ni siquiera quiero ir más al liceo, y eso que soy bueno, pero igual, igual no me aguanto a los demás, no aguanto

su caracter de niños de 5 años cuando tienen 15 o 16, no lo aguanto al compararlo con otros países a los que ya he ido, como por ejemplo Canadá, donde hasta hablar con los extraños era algo bueno, igual cuando fui ahi estaba de vacaciones, así que quizas ahi estaba sensible pero de otro modo, de todas maneras, creo que debo ver las cosas como son, quizas estoy equivocado, cuando mire este diario más adelante probablemente ya sabré la verdad, deseo poder contactarme con mi mismo 5 años en el futuro, y ver que me pasaba, capas que simplemente estoy deprimido, y por eso me estoy quejando tanto, pero ahi está el otro problema, hay gente que no entiende que estoy deprimido, y eso es porque son poco empaticos, ya vere, tengo que juzgar bien, y en este momento estoy muy sensible, creo, tengo que evitar que la sensibilidad me nuble el juicio entonces, eso tengo que hacer.

Juan estaba comiendo con sus padres.

-Juan, pasame la mayonesa- pregunto su padre.

-Si, dale.

-¿Estas bien?

Juan se levantó y se retiró de la mesa.

-Yo voy a hablar con él- dijo su madre.

Su madre fue al cuarto, y golpeó la puerta.

-Juan dejame entrar.

Juan fue y la destrancó y volvió a sentarse en su cama.

-Juan, ¿que te pasa?

-Nada.

-Como que nada, ¿estas ofendido por algo?

-No, no se, me siento mal.

-Aah, ¿te sentis angustiado?

-Si mama, andaté y cerrá la puerta.

-Bueno, pero trata de no irte de la mesa así.

-Bueno ta, está bien.

-¿Te cierro la puerta? ¿en serio no queres ir a comer?

-No.

-Bueno.

Su madre volvió al comedor.

-¿Que le pasó?- preguntó su padre.

-Nada, es un adolescente angustiado.

-Ya veo.

Juan había recibido a Martin en su casa, buscaron unas sillas de playa y se sentaron en el fondo.

-Bueno, llegué, acá estamos- dijo Martin.

-¿Todo bien?

-¿Bien y vos?

-Ahí.

-¿Estas deprimido devuelta?

-Si, no me siento muy bien.

-Para mi deberías ir a una psicologa, pero no soy solo yo que te dice, todos pensamos así, tu madre también te dice.

-No tiene sentido que vaya a una psicologa, gil igual se me va a pasar, ya se que se me va a pasar.

-Me suena a que ya lo dijiste, o a que lo vas a mencionar de nuevo, te va a hacer bien, es un proceso un poco largo, pero te sirve para la vida.

-Ay ta, me sirve para la vida, eso te dijo la psicóloga.

-Si, pero es verdad.

-Andá.

-Si es una buena psicologa te va a ayudar bien, vas a ver, yo te dije.

-Si bueno, me mantengo con lo que yo digo, igual si pasa mucho tiempo y sigo asi iré, pero ta.

-¿Y que pensas?

-Nada.

-¿Como, nada?

-Es que si la gente fuera mejor también.

-¿Porque lo decis?

-Porque la mayoría de la gente no te ayuda.

-La mayoría de la gente evita hacer preguntas que hieran a una persona que no conozcan tanto, no saben Juan.

-Bueno ta, pero para mi deberían hacerlo, si a una persona la ves que se queda media quieta y no habla, no la podes dejar así, porque eso va a contribuir a que sus sentimientos queden encerrados, y eso no puede ser así, las personas se sienten peor así después, y me parece que está mal dejarle demasiado espacio a una persona porque se puede acostumbrar también.

-Si Juan, pero tenes que entender que no siempre podemos estar al tanto de vos, que las personas tienen su tiempo para cada cosa, y no siempre se puede.

-Si bueno pero tenes que entender que yo tengo determinadas necesidades, no estoy muy bien ahora, ¿no ves que no me siento bien?

-Si bueno ta, pero vos tenes que hacer algo por vos también, no solo los otros, no podes esperar constantemente cosas de los otros Juan, a veces tenemos problemas también, y no podemos estar alrededor tuyo.

-No dije eso.

-¿Y que queres que haga entonces?

-Nada, que me escuches.

-Pero si te estoy escuchando.

-Bueno, entonces no se.

-Ya te dije, tenes que ir a un psicologo.

-Pero no quiero ir.

-Ta, entonces no me jodas.

Martin empieza a caminar hasta la entrada de la casa de Juan.

-Espera Martin.

-¿Que?

-Disculpa, estoy tenso.

-Y bueno, resolvelo.

-Bueno ta, está bien, pero no te vayas así.

Martin se da la vuelta y vuelve a donde estaba sentado.

-Bueno, Juan, emm, tenes que resolver tus cosas en mi opinión, y, tenes que estar más calmado, o tratar por lo menos, y valora lo positivo también, acordate de eso.

-Bueno dale.

-¿Fuiste al partido el otro día?

-Si.

-¿Estuvo bueno?

-Mas o menos, la gente hacía mucho ruido.

-¿Bueno ves?, eso es lo que te digo, te quedas solo con lo negativo.

-Esta bien.

-Bueno, pero no se si me entendes, o sea, me estas diciendo solo lo que te quejas, no me estas diciendo que Uruguay jugó re bien, o que el clima estaba bueno, o yo que se.

-Es que me he sentido mal, es por eso, y solo digo lo negativo por eso.

-Por eso te digo que tenes que ir con una psicologa, para poder hablar de todo lo que te pasa, si, ya hablaste con nosotros quinientas millones de

veces, pero seguis medio mal, y tenes que buscar ayuda profesional.

-Si bueno, se me va a pasar.

-Bueno, pero trata de no estar negativo todo el tiempo, porque nos perjudicas.

-Intento, pero ta, se que es dificil, pero ta.

-Bueno, como es esto, espero que después estes mejor, que no sea siempre así.

-Te digo que se me va a pasar.

-Vos tenes que conseguirte una gata.

-Ya se.

-¿Que te dijeron tus padres a todo esto?

-Lo mismo que vos.

-Es que sos terco.

-Es que tengo razón, se me va a pasar, ¿no tengo razón?

-No lo se.

-Confía en mi.

-Si, no se, parece que se hubieran cambiado los roles, esto es muy raro.

-Se me va a pasar.

-Pero seguis creyendo en lo que decis, en que la gente te debería apoyar más, y eso no va a pasar, capaz que en otro lugar si, pero aca la gente no es tan así.

-Si ya veo.

-Bueno, pero intenta aceptarlo.

Juan estaba en clase, estaba intentando concentrarse en un ejercicio que le parecía importante, pero había unas ciertas personas de su clase que no dejaban de hacer ruido y lo desconcentraban, fue a pedirle a la profesora para que se callen, lo cual hizo, a los dos minutos seguían

hablando.

-Se pueden callar que estamos trabajando- dijo Martin.

-Bueno esta bien Martin, que pesado- dijo uno de los que estaban hablando.

De repente los otros se callan.

-Aah, bueno, vamo a hacer esto- dijo otro más que estaba hablando.

Pero Juan seguía estando sensible, cuando la profesora salió para hablar con la adscripta de una cosa, se levanto de la mesa, agarró una cascola que tenía en la cartuchera, la abrió, y la desparramó un poco del líquido viscoso en la cuadernola a uno de los que había estado hablando.

-Esta bien Juan, no te digo nada, segui así- dijo el sujeto.

Juan volvió de vuelta a su asiento, como si no hubiera pasado nada, pero no pudo evitar reírse por un momento.

-¿Es en serio, boludo?- dijo Juan.

-Si, está bien, no le digo nada a la profe.

Juan escribió en su diario: Es tan raro, como la gente se comporta, parece, si así es que todo estuviera invertido, parece que para la sociedad lo bueno es malo, y lo malo es bueno, es tan raro, capaz que por eso es tan difícil para la gente ayudarme, porque todos están concentrados en quedar bien y nadie se concentra, todos se concentran en lo que está afuera, lo superficial, y nadie ve lo que en realidad pasa, estamos todos locos creo, nadie entiende, a nadie le enseñaron sobre cómo se siente una persona, o como ayudarla, ¿la dictadura habrá provocado esto? ¿la dictadura uruguaya?, eso creo que habría hecho que nuestros padres aprendieran determinados comportamientos relacionados a adaptarse a la dictadura, si no no puedo explicar porque hay gente que es tan idiota superficialmente, no puedo, es un infierno esto, es muy raro como para ser comprendido fácilmente, hay mucha gente a la que simplemente quisiera meterla en un pozo y ponerle música clásica, o algo, algo que los mejore, porque no entiendo como nadie se da cuenta de que no podemos seguir así, no lo entiendo, no lo sé, me voy a limitar a vivir lo mejor que pueda, pero reconozco que no me siento bien, reconozco que quizas en otro lado podría estar mejor, pero quizá no, quizás en otro lado tengo alguna enfermedad en la cual a mí solo me podrían quedar unos días de vida, o quizas no tenga la suficiente comida para poder sobrellevar el día a día, o quizas viva todo el día trabajando porque no me alcanza con el dinero que tengo ahora, no lo sé, ¿estaría mejor en otro lado?, no lo se, solo se que podría intentar estar mejor en otro lado, y aca, pero que

siempre tengo que analizar mis opciones, siempre tengo que evaluar que es lo mejor que quiero para mí, para no volver a estar en la posición en que estoy ahora, sin embargo, ¿la gente no será igual que aca en otro lado? ¿no se comportará toda la gente igual, y yo solamente soy un poco sensible de más?, si es así no se que haría, quizas no hay solución, o capaz que dejó de estar tan sensible en algún momento, es bueno podes remarcar todas estas cosas, pero no se cuanto tiempo durara esto, quizas años.

Juan estaba caminando, hasta que dobla a la derecha, pasan unos segundos, y se detiene en una casa que tiene un portón metálico, de color negro, que contiene una puerta del mismo material, Juan se arrima hacia donde esta el timbre, y lo toca.

-Juan, ya te atiendo- dijo Martin.

Juan entró y se sentó en un sillón negro que estaba en el living.

-Que linda quedó tu casa- dijo Juan.

-Si está buena, por suerte, y aparte donde nos mudamos sigue siendo en el barrio, cerca del liceo.

-Claro.

-¿Que contas?

-Nada, estaba viendo tu casa.

-Ahora después te la muestro, ¿y, como andas?

-No se, me sigo sintiendo medio mal en general, pero distinto, es como si hubiera otra vibra ahora, no se si mejor, pero es distinto.

-Pero te has sentido mejor.

-Si, un poco.

-¿Vas a ir a psicologa?

-No, no es necesario, no me molestes con eso.

-Tenes que ir.

-Me he sentido mejor igual.

-Bueno mejor.

-En el liceo igual me sigue costando, estar con esa gentuza.

-Si, pero nos pasa a todos, ¿no?

-Si.

-Yo por lo menos subi esa baja que tenía.

-Encaras.

-No tanto como vos genio pero encaro.

-Genio jaja, genio es el que tiene dedicación, no el más habilidoso, acordate.

-¿Decis que va a llover el sabado?

-No se, un pronóstico dice que va a haber chubascos y el otro que está nublado, indefinido, no se sabe.

-De menos.

-Igual no se, tengo un presentimiento de que no, o de que se sale igual.

-Vamo a ver.

-Igual por otro lado sigo viendo, o como que veo a toda la gente igual, ¿entendes?, todos se comportan igual, me cuesta entenderlo a eso.

-Estas muy deprimido, y ves las cosas negativas.

-Si, pero eso siempre me molesto bastante.

-Si, pero no olvides como estas, como te sentis vos y todo eso.

-Si, tengo que entender que estoy sensible, igual siempre me cuesta recordarlo, es como no saber manejar una bici, me cuesta.

-Si, pero vos vas a estar bien para mí, vos motivate y esperá.

-Dale, gracias por los consejos gil.

-Por nada boludo, sabes que siempre estoy ahi.

-Yo tambien.

-Bueno.

Juan estaba esperando un resultado importante de un parcial de historia, sus ojos daban vueltas de acá para allá, estaban nombrando a la gente para que pase y recoja su parcial, con la nota, eso era lo que lo ponía más nervioso, de repente escucha su nombre, y va y ve su nota, y lleva su parcial hacía su mesa para ver los errores.

-No entiendo, como me saque 5, pense que me iba a sacar 9- dijo Juan.

-Pa, que de menos, yo saque 8- dijo un compañero de clase.

Juan se siente inquieto, no puede tolerar haberse sacado una nota tan baja, empieza a llorar y se va de la clase, se fue a sentar en uno de los banquitos del patio, solo, de repente ve que la profesora se le acerca.

-¿Juan, qué te pasó?

-Nada, es por la nota.

-Aah, pero tampoco llores por una pabada, digo no es una pabada, pero no vale la pena llorar por eso.

-Es que no puedo aguantarlo, hago pila de esfuerzo pero parece que falló igual, no se lo que me está pasando.

-A lo mejor estas estresado.

-No lo se.

-Bueno, vamos a hacer orales la semana que viene, si queres ahí levantas la nota.

-Si, bueno, pero aunque me haya sacado alto el oral lo hubiera hecho igual.

-Y bueno, es lo que te puedo ofrecer Juan, ¿que querés?, tampoco te puedo estar regalando la nota.

-Si, ya sé.

-Y bueno, entonces la nota es algo que vas a tener que aceptar, uno de las caídas aprende, vamos para la clase.

Juan asiente con la cabeza, no se siente bien con esto, piensa que en un cierto modo esta ocultando las cosas, al no decir que en realidad está

deprimido por la muerte de su hermana, siente que la profesora no podría entenderlo en un cierto modo, se dirigen hacia la clase.

-Juan, ¿todo bien?- preguntó Martin.

-Si, bien tranqui, no te preocupes.

Juan se sentó, se empezó a calmar un poco más.

Fueron al parque Batlle, Juan, Martin, Luciano, y Matias, se sentaron en un banco típico de parque, de madera verde, Matias traía en sus manos una pelota de fútbol, y Martin el mate y el termo.

-Bueno, salió un matecito- dijo Luciano.

-¿Vos también queres Juan?- preguntó Martin.

-No, yo no gracias- dijo Juan.

-¿Vos si?

-Si, dale- dijo Matias.

Empezaron a tomar mate.

-No está muy bueno el clima- dijo Juan.

-Si, ¿no?, creo que esta por llover- dijo Matias.

-¿Les pinta jugar un dos contra dos?- preguntó Martin.

-Dale- dijo Matias.

-Capas que mejor un Coca-cola, o que el que meta el gol ataja- dijo Juan.

-Si, mejor, yo atajo- dijo Luciano.

-Bueno dale- dijo Martin.

Se levantaron y dejaron el mate apoyado en el banco, fueron hasta el arco que está en el parque, a unos metros de donde dejaron al mate.

-Que lastima que no hayan puesto otro arco pero ta- dijo Juan.

-Si, que lastima- dijo Martin.

Juan estando ya en su casa, agarró su diario, y se puso a escribir: no puede ser verdad, me sigo sintiendo mal, sigo así desde hace meses,

estoy empezando a creer que esto es mas que solo estar triste por la muerte de mi hermana, que esto es algo mio, quizas algo, que estaba latente dentro mio, y que la muerte de mi hermana lo desencadenó, pero no se.

Estaba esperandolos hace ya 40 minutos, ninguno respondió sus mensajes, ninguno llamo a su puerta, Juan se lamento que no era con Martin en un trabajo que tenían que presentar en grupo para literatura, pasaron otros 10 minutos más, y empezó a hacerlo él, lo tenía que entregar mañana, solo le quedaban unas pocas horas, simplemente no entendia como la gente podía ser así, pero era así.

Unas horas después lo termina, ya son las 23:00, suspira aliviado, y pone solo su nombre en el trabajo.

Al día siguiente, va a entregar el trabajo, abre el cierre de su mochila y lo saca.

-¿Le pusiste nuestros nombres no?

-Si, se los puse- dijo Juan.

Juan se levanta de la mesa y va a entregar el trabajo, intenta no dudar y lo entrega.

-¿Solo lo hiciste vos Juan?- preguntó la profesora.

-Si.

-No, lo hizo con nosotros también- dijo un compañero.

-¿Lo hiciste solo o con tus compañeros Juan?, porque pusiste el nombre solo tuyo.

-Lo hice solo- dijo Juan.

-Pero Juan, que rata bo- dijo el mismo compañero.

-Por lo menos yo hago algo, y yo me reconozco como soy, no le digo lo que soy al otro- dijo Juan.

El sujeto se empezó a reir.

Juan estaba en la casa de Marco, jugando devuelta a un juego de fútbol.

-¿Y, Marco, te seguís viendo con la Caro?

-No, ya no bro.

-No salió nada.

-Después te digo, ¿cómo sobrellevas lo de tu hermana?

-Y ahí, yo que sé, a veces me deprimo un poco, o estoy muy negativo, pero ta, creo que se va a pasar.

-Y si, obvio que se va a pasar, tenes que ver como lo aceptas, o superas no se, sino vas a estar mucho tiempo sintiéndote mal, y estando cada vez mas solo como le pasa a mucha gente.

-Si, no creo que pase.

-¿Estas seguro hermano?

-Si, muy.

-Y, bueno, ya se resolverá, peor que yo y mi relación con el liceo no es.

-¿Estas seguro?

-Bastante, seis.

-¿Seis? ¿pero no haces nada?

-Y no, me deje estar yo que se.

-Y si.

-Igual los examenes siempre los salvo.

-Por lo menos te integras.

-¿Y vos no?, que raro, siempre fuiste tan social.

-No se trata de eso.

Juan esperó a Martin en su casa, cuando vino agarró unos bizcochos y se sentaron en la cocina.

-¿Y la mudanza? ¿como va?- preguntó Juan.

-Bien, tampoco es que me haya ido a otro departamento del país.

-Soy cortez Martin- dijo Juan, y se rió un poco.

-Si, no se, ¿estoy muy pesado?

-No tranqui, solo decía.

-Aah, ¿estas mejor?

-Un poco, igual me siento mal a veces.

-¿Como?

-No se, como que me siento solo.

-Y si es lógico.

-No, no lo veo así.

-Es porque cada vez que vos sentis que tu hermana no está, te sentis solo, es eso.

Juan empezó a pensar un poco, y se empezó a poner triste, se le salió una lagrima.

-Si, tenes razón, que maldito que sos.

-Aparte de que todos nos hemos sentido así, solo que a vos te pasa con más intensidad.

-Pero igual va a haber un momento que lo voy a superar.

-Quien sabe cuando, pero no has estado bien siempre.

-Si, es verdad, no lo he estado.

-Pero igual vos crees que no necesitabas psicologa.

-Si, ¿vos tenes el pantalón que yo te preste?

-Si, después te lo devuelvo.

-Ahiva, dale, porque los necesito.

-Pero ya me habías preguntado igual.

-Aah.

-A menos que estes evadiendo la conversación.

-¿Qué?

-Capas que soy muy pesado- dijo Martin, mientras comía un bizcocho -pero hay veces que la gente evade conversaciones en las que se sienten incómodos a propósito, capas que no te diste cuenta.

-Ay bueno ta, no sé.

-Pero es que lo hiciste.

-¿Qué?

-Estabamos, yo te estaba hablando de que si vos necesitabas psicologa o no, y justo ahi cambiaste la conversación.

-No quiero ir.

-Bueno dale.

-¿Podemos hablar de otra cosa?

-Ok, ¿de que queres hablar?

-No se, de cualquier otra cosa, no importa.

-¿Donde está el control?

-Toma.

Juan le alcanza el control remoto a Martin, que pone un partido de tenis.

Juan está caminando hacía donde está su clase, se detiene por un momento antes de entrar, porque se da cuenta de que no tenía su celular en ningún bolsillo, se va a fijar en su mesa y tampoco estaba.

-¿Buscas esto?

-Yoel, dame mi celular- dijo Juan.

-Hubieras puesto el nombre en mi trabajo.

-Damelo, ¿queres poblemas, con el liceo?

Yoel deja el celular en la mesa de Juan.

-No te lo olvides la próxima, que no te lo vas a encontrar.

Yoel se sentó en su banco, y Juan salió de la clase hasta que haya tocado el timbre, y entrado todos.

Martin y Juan estaban sentados juntos en el bondi, yendo a sus respectivas casas después del liceo.

-Bo, ¿podes creer que el Yoel me amenazó con sacarme el celular?- dijo Juan.

-Anda, si, ya le veía pinta, ¿y porque?

-Porque no le puse el nombre en el trabajo.

-Aah, fa, si hubiéramos podido elegir con quien estar.

-Aparte no es que no hizo nada, es que ni siquiera vino, ni el ni el amigo ese que tiene.

-Son unas ratas.

-Si, hay que tener cuidado, pero ta, no, lo puedo evitar supongo.

Juan llega a su casa, deja sus cosas, unas horas más tarde, lo llaman para comer.

-¿Como te fue hoy?- preguntó su madre.

-Bien, supongo, pero uno de los de la clase me amenazó por lo del trabajo en equipo.

-¿Seguro que te amenazó?, capas que lo hizo por hacerse ver o algo y no era cierto- comentó su padre.

-Con la pinta que tenía parecía que iba en serio si.

-¿Pero que te hizo?

-Me había olvidado del telefóno en la clase, y vuelvo, ta, y me dice que tiene mi celular y que por no poner su nombre en el trabajo me lo iba a sacar, entonces yo lo amenazo con que si el me lo robaba que yo le decía a la adscripta, o algo así, que se podía meter en problemas, y me lo dejó, no antes de decirme que si me olvidaba del celular, o que si no ponía su nombre en algún trabajo se habrá referido, que no lo iba a encontrar.

-Aah, por lo menos es por un celular, y no nada más grave, bueno, trata

de cuidarte, mucho- dijo su madre.

-Si obvio mamá.

-¿Como andas? ¿seguis sintiéndote mal a veces?- preguntó su padre.

-No ya no, no se preocupen, ya estoy bien.

-¿Seguro?- preguntó su madre.

-Si, si, estoy bien.

Juan fue al shopping a recorrerlo acompañado de sus amigos, no se sentía muy bien, tenía una sensación extraña.

-¿Todo bien Juan?, te ves raro- dijo Matias.

-Si, no, estoy bien.

Siguieron caminando, pero no se sentía bien, seguía sintiendo una sensación extraña, como que algo le faltaba, simplemente no estaba normal, no estaba sintiendose como se sentía siempre cuando estaba con amigos.

Juan volvió a su casa, corrió a donde esta su mesita de luz a agarrar su diario, y escribió: ya no entiendo, no entiendo como voy a ser feliz si incluso cuando estoy acompañado me siento solo, no se que hacer, veo a la Tierra como un punto chiquito, y todo un vacío que me rodea, es inadmisible, pero no lo puedo evitar, y no entiendo hasta cuando eso sucedería, no entiendo simplemente, creo.

Juan salió de su casa y fue a un supermercado, entró, busco góndola por góndola hasta que encontró, un libro de mandalas para colorear, lo compró, y se fue a su casa solo con eso, cuando entró, se puso a buscar el internet sobre como pintar los mandalas que tenía, pero después se dio cuenta que era una perdida de tiempo, intento imaginar antes de pintar cada uno de que color podrian ir, pero se dió cuenta que no le gustaban los mandalas que tenía en el pequeño libro, así que buscó en internet ahora mandalas sin colorear, encontró un par en una pagina, que le gustaban, agarro el compás y se puso a trazar los círculos, más o menos ocupando una carilla de cuadernola cada uno, para definir el tamaño del mandala, a la vez que hacía los mandalas se puso a escuchar musica de internet, poco a poco notó devuelta una sensación extraña, notaba una sensación de bronca que a la vez desaparecía, se iba de su cuerpo, finalmente también noto sensaciones de calidez, de alivio, a medida que Juan iba dibujando, se notó ademas calmo, como si hubiera puesto los pies en la Tierra devuelta, finalmente lo terminó, y empezó el otro, y así hasta completar 6 mandalas, fue a bañarse, lo cual le duro una eternidad,

pero sintió que lo necesitaba, sentir la presión del agua en su cabeza, esa pesada cabeza, para que se le vaya todo el peso del estrés y pudiera pensar bien las cosas, ya en su cuarto, se vistió, fue hacía el living, y prendió la tele, porque en su cuarto no tiene tele, ya que él piensa que si la tuviera, que dejaría existir el hecho de que pudiera estar mirándola todo el día, se limitó a ver su comedia favorita, después agarró unas palomitas de esas sin hacer y las hizo al microondas, agarró y se puso a mirar una pelicula nueva, pero que no había visto, ni verá en el cine, que vió por internet, en el televisor, le gustaba la forma en que estaba resultando su día, tranquilo, relajado, solo, después se puso a hacer un deber que tenía pendiente, el cual no demoró, el día de mañana se levantó como siempre a las seis y media de la mañana, se hizo unas tostadas, se sirvió un yogurt, y fue al living devuelta siendo el único en ese momento, prendió la tele mientras esperaba unos minutos, y se fue a tomarse el ómnibus para ir al liceo, ahí se empezó a poner inquieto, cuando estaba en clase, cuando lo molestaban sin que hiciera nada, cuando simplemente estaba en una posición, en un lugar, que no era el que el quería, cuando el control el no lo tenía, cuando tenía que fingir alguien que no era, o hacer cosas por voluntad de lo que quieren los otros, para que no lo jodan más, ahí es donde le molesta.

-Entiendo que hay mucha gente con la que me he llevado re bien, pero ahora como que es al revez- dijo Juan.

Estaba con su padre almorzando en un restaurante.

-Si, ya lo note si, y te va a costar, como a otras personas que le pasan lo mismo, que no son como la mayoría, sobretodo por lo que pasó el año pasado, ¿no?

-Claro.

-Igual con que le caigas bien a tus amigos, y ellos a vos, vas a estar bien, pero no está bueno tener esa perspectiva, sobretodo cuando quieras y te cueste, más, hacer amigos nuevos.

-Si, claro, como que me cuesta, sobretodo, ir al liceo, tener que ver a la gente que veo, fingir alguien que no soy, solo por caer bien.

-No intentes ser falso, intenta abrirte, todo va a ser peor sino.

-Si papá, pero, es que me cagan a palo.

-Y abrite lo que puedas, me refiero emocionalmente, a ese tipo de abrirse me refiero.

Juan agarró y escribió en su diario: al final creo que paso mejor cuando estoy solo que con toda la gente que he conocido, que solo estoy en paz y

es así como disfruto las cosas, ¿que será siempre así?, no lo se, pero me esta resultando por ahora, estoy muy consciente de que me estoy volviendo un antisocial, pero no me importa, no puedo más con todas estas incomodidades que tengo, sentir el vacío cada vez que veo a la gente, no se, capas que mañana digo lo contrario y este solo es un ataque de tristeza, que puede ser, no lo se, pero al estar mucho mejor solo, prefiero estarlo, aunque debo saber como se encuentra el término medio a todo esto, no acostumbrarme tanto a estarlo como para no volver a hacer amigos nunca mas en mi vida, y perder los que ya tengo, ya se lo dificil que puede ser todo esto, pero creo que esta tormenta puedo superarla, aunque ahora esté en el ojo de la misma.

Juan estaba jugando al fútbol en su cuadro, sale porque es el medio tiempo, va a agarrar una botella con agua.

-¿Juan, como ves el partido?- preguntó Mateo.

-No se, creo que vamos a ganar, pero no he jugado muy bien.

-¿Estas como desganado? ¿sin ganas?

-No, estoy bien pero ta.

-¿Seguis medio mal?

-Si Mateo.

-Y que va a ser, es así, nos pasa.

-¿Y como ves el resultado?

-Para mi es un 2 a 1.

-¿2 a 1?, no, ya vamos 2, para mi 3, o 4 a 1.

-No se ni si van a meter un gol ellos, pero estamos jugando cada vez peor, desconcentrados.

-¿Como vas con eso, con lo de la dieta?

-Bien, baje de peso.

-¿Y como es eso, comes solo verduras?

-No, también lacteos y frutas, entre otras cosas.

-¿Pero no comes nada de carne, no?

-Carne como si, pero menos que antes, priorizo otras cosas ahora.

-Ah, que bueno.

-Si, claro, baje pila.

-Igual, te cuesta, desacostumbrarte.

-Aah, si, es dificil cuando estas acostumbrado a alimentarte con cosas que comías toda tu vida, y de la nada, pasar a hacer dieta, esta salado.

-¿Y qué pasó con eso de que, no se iba a poder poner zonas francas?

-Se pueden poner si, pero no se, hubo cambios en la ley devuelta, pero se está promoviendo eso.

-Aah, yo no se porque pero había escuchado, que las empresas no iban a poder estar en las zonas francas, me parece.

-Viste que ahora circulan mucho las noticias falsas.

-Aah, que boludo, claro, ya está casi por empezar el segundo tiempo.

-Dale.

Juan estaba con Martin, en la casa de Juan, sentados en el fondo, en el pasto.

-¿Y Martin, como va todo?

-Bien, ya estoy mejor con eso del tenis, con los golpes y demás.

-¿Dominas el saque?

-Si, ya saco bien de arriba.

-¿Algun dia de estos jugamos entonces?

-Dale, vapai, ¿como anda todo?

-Bien.

-¿Seguro?

-Si, si.

-¿No te llegaste a sentir raro devuelta?

-Si, me he llegado a sentir raro, pero, lo estoy controlando.

-Ahi esta, mejor.

-Igual hay cosas que me siguen incomodando, no se bien porque.

-Que raro.

-Si, es como si me sintiera solo, ¿sabés?

-Pero antes no te sentías así.

-No.

-Pero ya no estas tan triste.

-Exacto.

-Al menos ya no estas tan triste.

-Además de que, ta está, de menos, y no entiendo, como sacarme eso.

-Debe ser horrible.

-Si, trato de no pensar en eso.

-Pero debe ser re horrible igual, ¿eh?

-Si, si, pero trato de no pensar en eso.

-Yo si se hubiera muerto mi hermana estaría devastado.

-Si, trato de no estar tan dramatico, ya se, no me hagas una prueba.

-Bueno, yo por vos.

-¿Pero pensas que soy muy dramático?

-Creo que no lo podes evitar, creo.

-Boludo, yo intento hacer lo mejor que puedo, vos no podes juzgarme como si lo que me pasará fuera que le haya hecho daño a alguien.

-Ahi te estas poniendo muy a la defensiva, y no podes evitarlo.

-Puedo si.

-No, no podes, se nota.

-No seas pajero.

-No lo soy, concentrate en lo que te estoy diciendo.

-Bueno, pero entendes que desde mi posición es muy dificil.

-Sos muy dramatico, pero no resta que lo hagas a propósito.

-Aah, bueno dale, ahora si.

-Disculpa.

-No, no pasa nada.

Juan estaba en clase cuando la profesora lo llamá, Juan se acerca a la mesa donde está la profesora, con un trabajo.

-Ves, esto era lo que te decía, estos errores son solo de estar atropellado, mira lo que es esto, error en la suma, error en un signo, otro error en un signo, que aunque sean pequeños errores, van arrastrando otros que modifican el resultado.

-Si, ya se profe, no me he sentido bien.

-Bueno eso me decía el otro profesor que estaba antes que yo, en este curso, que siempre pones que te sentis mal como excusa.

-Bueno, es que el problema es ese, no hay ningún otro.

-Para mi, esto es un atropello, ¿que queres que te diga?

-Bueno ta, esa es tu opinión, ¿puedo agarrar el escrito?

-No, no lo he terminado de corregir todavía.

Juan se va a sentar a su silla.

-Juan, ¿estas bien?- preguntó Martin.

-La profesora es una soreta, esta que tenemos ahora- dijo Juan en voz

baja.

-Ya sabemos que te va mal- dijo Federico.

-Por lo menos no soy un vago, ni siquiera me va mal- dijo Juan con gracia.

-Aah, mirá.

-Callate, atomizas boludo, siempre lo mismo- dijo Martin.

-Y bueno ta, pero quiero que lo entienda.

-Dale- dijo Martin con sarcasmo.

-¿Y quien sos vos? ¿su madre?

-No boludo, no ves que esta harto de contestarles.

Juan se quedo callado.

-Haber si se pueden calmar un poco, parecen los gurises de escuela- dijo la profesora.

-Para mi deberías ponerle una observación- dijo Juan.

-No Juan, ¿vos quien te pensas que sos para decir eso?, solo yo puedo decidir eso- dijo la profesora.

Juan la empezó a mirar con asombro.

-Y vos, dejas de molestar y haces las cosas como corresponde, que estas en cuarto año- dijo la profesora.

-Bueno- dijo en voz alta Federico.

Fueron al recreo, Juan fue al baño, Martin se sentó a hablar con unos amigos de la clase.

-Vieron que Juan está como sensible, y eso, y hay que tratar de no romperle la paciencia, ni nada de eso, porque se molesta con facilidad, eso les quería decir, y ta, y el grupito ese que lo jode, tratemos de evitar que lo jodan como podamos, y ya está.

-Bueno dale- dijo uno de los que estaba ahí.

-Si, y aparte con la profesora esta, hay que ahorrar y ahorrar paciencia-

dijo otro.

Juan salió del baño y se dirigió hasta donde estaba Martin.

-Me siento mejor, pero hay veces que me siento re molesto- dijo Juan.

-Claro- dijo Martin -aparte con la profesora esta, es diez veces peor.

-Por lo menos no corrige mal los trabajos.

-Si bueno, enojate un poco Juan.

-Jaja, ¿un poco más?

-Si, dale, no te lo aguantes, si tenes ganas de matar a alguien o algo.

-Dale imbecil.

Juan se puso a escribir en su diario: me he sentido mejor, pero igual me siento mal, creo que me he adaptado a fingir que estoy bien, es eso, no se que es peor, siento mas la ayuda de la gente, pero siento que necesito algo, que me falta, mi hermana, claro, pero igual creo que la gente debería ser más accesible, supongo, me molesta eso, si la gente hubiera sido mas accesible, yo hubiera estado re bien, y ahora no lo estoy, por culpa de la maldita gente con la que tengo que estar, como odio el mundo, no entiendo como se arregla la gente para hacerme esto, sino no tendría que fingir tanto estar bien, es porque estoy al tanto de que otros me juzguen, eso es lo que más desprecio.

Juan estaba esperando en el entretiempo para jugar el segundo tiempo del partido.

-Mateo, ¿como anda todo?

-Bien, sigo con la dieta.

-Aah, que bien, yo a veces cada tanto me sigo sintiendo como solo, por lo que paso con mi hermana, pero nada fuera de lo normal, solo un poco triste.

-Aah, ahiva, lo de tu hermana, eras vos, bueno ya vas a mejorar, es cuestión de tiempo.

-Si.

-¿Viste que el Gobierno cada vez más insiste en el pago con tarjeta, en

vez de efectivo?

-Si, esta bien, tenes menos chances de que te roben.

-Si, ¿pero y los pobres?, sale plata tener una tarjeta.

-No, hay algunas que son gratis.

-Bueno ta está bien, ¿viste que con los ómnibus hacen lo mismo?

-Si, te suben el boleto pero no la tarjeta.

-Bueno eso a mi me molesta, a mi me gusta andar con efectivo, no tengo porque andar cuidando la tarjeta, o anda a saber si la pierdo, o si mi gato le tira un arañón, no se.

-Igual eso ya es un poco exagerado.

-Mas o menos, ¿bueno que opinas?

-Ya te dije, para mi esta bien, bueno por otro lado, el gobierno tampoco te obliga a andar con una tarjeta, o sea, podes elegir.

-No, te dije que sube el precio del boleto, pero no con la tarjeta.

-Pero yo te estoy hablando de las tarjetas de crédito, Mateo.

-Aah, bueno ta, pero forma parte de lo mismo y algún día va a pasar, todos van a andar con tarjeta.

-No, no creo.

-Aah, entonces siguiendo tu razonamiento, yo no creo que se va a pagar solo con tarjeta, porque el Gobierno promueva más el uso.

-Nunca dije eso, dije que solamente lo promueve, no que terminemos pagando solo con tarjeta.

-Para mi dijiste eso.

-Lo escuchaste en otro lado, a veces pasa.

-Jajaja, puede ser.

-Este partido espero que sea mejor que la remontada de la otra vez.

-Si, tenemos que jugar tranqui, no asumir cosas que no se saben.

-Así perdimos, pensabamos que ibamos a ganar cómodos.

-Bueno, vamos que ya queda poco para el segundo tiempo.

-Bueno, vamo arriba equipo!!!- gritó Juan.

-Vamo arriba- dijo Mateo.

Se levantan del banco y se dirigen todos a donde están posicionados en la cancha.

Martin había recibido a Juan en su casa.

-Hola Juan, ¿como andas?

Juan va y se sienta en el sillón del living.

-Bien, ¿vos?

-Demas, ¿como te has sentido?

-Bien.

-Aah, que demas, yo por suerte todo bien también, y nada, espero no llevarme ninguna, y también que pueda comprar el celular ese que quería, pero creo que no llego.

-Pedile la plata a tus padres.

-No, ya me dijeron que me conformara con este, o que me lo consiguiera yo.

-Igual no importa tanto.

-Para vos, a mi me importa.

-Si, no se, la gente se debería preocupar de otras cosas, y no ser tan egoistas.

-¿Porque?

-Por que si, porque estamos siendo re egoístas, compramos celulares y dejamos de lado a la gente.

-¿Lo decis por vos?, porque ahí estas siendo vos egoista.

-No, no lo digo por mi.

-¿Y entonces porque lo decis?

-Porque hay gente en el mundo que se siente mal.

-Como vos, pero vos me dijiste que estabas bien ahora.

-Mas o menos.

-Bueno, pero no finjas estar bien, porque es peor.

-Es que si no finjo estar bien después se quejan de que soy muy pesado, no ves que me estreso.

-Aah, mira, no sabía que nos quejabamos tanto.

-No es por ser malo, pero si es así, se han quejado si.

-Bueno ta, está bien.

-Es que no esta bien, mirá, soy muy sensible, no pueden quejarse tanto.

-Bueno, no podemos estar todo el tiempo al tanto tuyo, existimos los otros también.

-No digo todo el tiempo, solo un poco.

-Es que siempre pedis y pedis, tenes que tener paciencia con los otros.

-Bueno, dale.

-Tenes que esperar, ya vas a estar mejor, mismo si podes fingir estar bien, es un avance, ¿o no?

-Creo.

-Bueno, y entonces esperá, las cosas no van a empeorar, ¿no?

-Bueno, no.

-Vos tenes que estar más tranquilo capaz.

-Ta dale, gracias bo.

-¿Por?

-Por aguantarme.

-No seas pajero.

-Bueno ta, es posta.

-Bueno dale, a veces sos muy pesado pero no pasa nada.

En clase, habían ido a un laboratorio adentro del liceo por la asignatura de física, había microscopios, y distintos tipos de espejos, y luces, de repente algunas personas se pusieron a jugar con una cartuchera, escondiendola, se la pasaban de un lado para el otro, para que el dueño no la pudiera encontrar nunca, de repente se la pasan a Juan, que se la queda.

-Profe, Juan me robo la cartuchera- dijo el propietario.

-Juan, ¿vos tenes la cartuchera de Miguel?- preguntó la profesora.

-Si, pero me la pasó alguien, no se la saque yo.

-Mentira, yo vi cuando me la sacabas- dijo Miguel.

-Es verdad, yo lo vi también, dale Juan- dijo otro.

-Nada que ver- dijo Juan.

-Juan, dale la cartuchera y ya esta, no la sigas- dijo la profe.

Juan le pasó la cartuchera a Martin y se fue del laboratorio.

-No aguanto esta pendejada- dijo mientras se iba.

-Que problemas tiene este pibe- dijo Miguel cuando Juan ya se había ido.

Juan estaba sentado en el banco del patio del recreo, pensaba permanecer así un largo rato, estaba enojado, sintió que necesitaba estar solo.

De repente vió que se acercaba la adscripta.

-Juan, ¿qué te pasó?

-Nada, estoy muy sensible supongo.

-Pero, ¿por que?

-No se, pero estan todo el tiempo jodiendo, y yo no estoy para eso, ya no tengo 10 años.

-Aah, bueno, y deciles, o no se, hablá con tus profesores.

-Es lo mismo, si no les importa nada.

-Ey, no, conozco algunos que si, vos tenes que hablar con los otros.

-Si bueno, pero yo si hablo con los otros.

-Entonces no hay mucho más que se pueda hacer, no entiendo que haces aca, ¿que fue lo que paso? ¿porque te fuiste para aca?

-Porque estaban jugando con una cartuchera, y de repente me la encajan a mi, y yo no tengo nada que ver, y de repente al que le pertenece la cartuchera empieza a decir que yo se la saque, y todos estaban jugando con la cartuchera, y me empiezan a acusar a mi, y a veces hacen eso, no se que tienen conmigo.

-Bueno yo tampoco, ok, entonces yo voy a hablar con el de la cartuchera, ¿como se llama?

-Miguel Romero.

-Bueno, yo voy a hablar con Miguel Romero.

-¿Y los otros?

-Tambien voy a hablar con toda la clase, después de hablar con él.

-¿Voy a la clase?

-No vos quedate aca si queres, y después vas.

Juan se quedó en su banco, pasaron unos minutos, hasta que sonó el timbre del recreo, y fue al laboratorio al buscar sus cosas, en el camino se encontró con Miguel.

-Bo, perdona Juan, fue una joda, ¿todo bien?

-Si, boludo, pero hay cosas con las que no podes joder, me podría haber puesto una observación.

-Si, bueno, no parecía que fuera a pasar pero ta.

Juan agarró sus cosas en el laboratorio y las llevó hasta su clase.

Juan agarró su diario y escribió: me sigo sintiendo mal a veces, la maldita de la mina esa parecía que me tomaba en broma, no entendi, ni siquiera me acuerdo de su nombre, ni me importa ahora, no entiendo como a veces la gente solo se toma las cosas para la joda, y después no entienden porque les va tan mal, ¿tan estupidos son?, no lo deben poder evitar porque tienen sufrimiento en sus vidas y lo deben ocultar, haciendose los graciosos, porque si se ponen serios empiezan a ponerse tristes quizás, ni yo se, pero eso que hacen esta mal, no entiendo como me joden a mi si a mi también me pasaron cosas, debe ser porque me ven distinto a ellos, y me toman como una especie de rival a vencer para ellos, algo con lo que descargar sus frustraciones, que patetico, espero que cuando pase a quinto ya no pase esto, o me toque con gente distinta, porque esta de menos todo esto, me da tremenda frustración que gente sea así, y que no se preocupen por los otros, porque debe haber mucha gente de mayor edad así también.

Había terminado el partido de futbol, Juan se estaba dirigiendo a agarrar su mochila, e irse, se estaba yendo en el auto de su padre junto con Pablo, al cual lo llevan a su casa.

-Jugaste bien- dijo Pablo.

-Si, por suerte, todos jugamos bien, vos encaraste.

-Si, dos goles, igual les ganamos 5 a 1.

-Si, ¿no fue 4 a 1?

-No, 5 a 1.

-¿Metiste algun gol Juan? ¿alguna asistencia?- preguntó su padre.

-Si, meti un gol, si.

-Bien ahi, digo, si no metes ningún gol no pasa nada pero ta.

-Si, bueno, mas vale hacer que no hacer, ¿no?- dijo Juan.

-Si claro, mas vale paso que dure, que trote que canse- dijo Pablo.

-Ahiva, bien ahi- dijo Juan.

-Fa, te hicieron tremenda falta, ¿te sigue doliendo?- preguntó Pablo.

-No, no, estoy bien ya.

-Mejor, cualquier cosa ponete un hielo o algo.

-Si, igual no me duele

-Mañana te va a doler, confia en mi.

-Bueno.

-¿Mañana tenes escrito Juan?- preguntó su padre.

-Si.

-¿Y?

-No lo voy a perder como el otro.

-¿Perdiste un escrito vos?, vos te sacas todo 12, 10, 11, ¿te descansaste o que?- preguntó Pablo.

-No, no, ¿te acordas que me afectó lo de mi hermana?

-Aah, no, ni idea, ¿que le paso a tu hermana?

-Murió el año pasado, de cáncer cerebral.

-Por un tumor- dijo su padre.

-Si, perdon, por un tumor.

-Aah, que de menos, si si, te entiendo- dijo Pablo.

-Si, ahi la he venido llevando.

-Bueno, hace dos años se murio mi tia, en un accidente de transito, y fue muy feo.

-Claro.

-Es dificil, porque te deja como una tristeza, viste, y ta, duele.

Juan fue a la casa de Martin, se sentaron en el sillón.

-¿Juan, como anda todo?

-Bien, pero sigo sin aguantar a los pendejos esos de mi clase.

-Si, tremendos pajeros son.

-Si.

-Escuche que al Yoel, viste que el te había amenazado, le robaron la bicicleta.

-¿Anda?

-Si, por pajero, porque la dejaba sin candado.

-¿En donde se la robaron?

-Cerca de su casa creo.

-Queda cerca de aca la casa.

-Si, creo que son unas 4 cuadras.

-Fa, bueno, es el karma.

-Si, tampoco creo que se lo merezca igual.

-Como que no, si se hace siempre el malo, el que es no se que, se lo merece, si.

-Bueno, pero nadie se merece algo malo, no se merecía que lo robaran.

-Si, ¿como que no?, hay gente que comete errores y se merece que les pasen cosas malas.

-Ta, bueno si, hacen errores, pero no es bueno desearle cosas malas a la gente, pará.

-Es que se lo merecen, es injusto que yo esté siempre cuidando que me pase esto, o esto otro, y el otro no, y que no le pase nada tampoco, ¿no?

-Y no, yo que se, se le aconseja y se trata de esperar que no le pase nada malo.

-Aah si bueno, pero se merece mucho mas que le pase algo malo, comparado con alguien que se cuida.

-Bueno si vos, decis.

-Y si.

-Si si, vos siempre tenes razon Juan, perdón.

-A pará, no ando discutiendo todo.

-No, jabón.

-No discuto todo.

-No.

-¿Te parece que discuto mucho?

-No.

-¿Y entonces boludo?

-Nada, estoy al pedo.

-Ya veo.

Juan agarra un almohadón y se lo tira a Martin y se va corriendo hacia la cocina dejando la puerta de la cocina abierta, Martin agarra el almohadón y va hacia donde esta Juan, fue hacia la cocina y no lo vio por ningún lado, fue hasta el fondo que se llega por una puerta que hay en la cocina y lo vio escondido atrás del árbol que está en el medio del fondo de la casa.

-Gil, estas pasado- dijo Martin.

Juan empezó a correr en el fondo y Martin le intentó tirar el almohadón y falló, Juan se echó a reír y se cayó al piso.

Juan estaba en el recreo, sentado en la cantina junto con un amigo que hace tiempo que no veía.

-¿Como andas Maxi?

-¿Todo biento?

-Si, bien, intento estar tranqui y eso.

-¿Si?, yo estoy compitiendo en surf.

-Ah mirá, nosotros hacemos surf ahora, también, los gurises y yo.

-Si, dicen que va a debutar como deporte olímpico en Tokio en unos años, Uruguay estaría intentando formar una delegación, y yo, voy a ver si

pronto puedo entrar en algún campeonato.

-Que demas, yo antes hacía tenis y alguna vez participe en alguna competición amateur, pero no mucho más que eso.

-Si, me entere lo de tu hermana, ¿te fuiste para algún lado en el verano?

-No, el verano pasado no.

-¿Y como te está yendo con el liceo?

-Bien, no tan bien como otros años pero ta, no me voy a llevar ninguna.

-También, el pasar de ciclo básico a bachillerato hace un poco la diferencia.

-Si, digamos que si.

-A mi por lo menos me cuesta más.

-¿Como te va?

-Ahí, tengo dos bajas, que son matemáticas y dibujo.

-¿Dibujo?

-Si, porque no entregue nada, no se, es re aburrido, hay materias que estan tan al pedo.

-Si bueno, pero se supone que si queres ir a la universidad, que te van moldeando de a poco.

-¿Como moldeando? ¿en que te moldea literatura?, decime.

-Hay pila de cosas en la universidad que vas a tener que leer, y analizar, como lo haces en literatura.

-Si eligo ser ingeniero no.

-¿Y como te va para la matemática?

-Callate gil.

-Y bueno, no te quejes entonces.

-Pero yo me estoy quejando de que hay materias que sobran, pero

matematica no.

-Aah.

-Pero materias como filosofia si.

-Bueno, se supone que con esas materias, o sea, esas materias te sirven ya que alguna te serviría en cualquier carrera que eligas, no se si me entendes.

-Si te entiendo, pero es un embole, no se.

-Claro.

-¿Pero tenes alguna baja?

-No, ninguna.

-Aah, y te va peor jaja.

-Si, bueno, es que es un toque, cuarto.

-Para vos.

-Lo que pasa es que yo hago las cosas, es dedicarle tiempo y ya está.

-Bueno.

-No, en serio.

Juan agarró su diario, escribió en él: me siento mejor, pero igual no me siento igual que siempre, me siento raro, siento como si no estuviera viviendo en la realidad, como si no existiera, ¿habré dejado el mundo?, habré perdido una parte de mi, me siento tan triste, tan confundido.

Juan estaba con Mateo en el entretiempo del partido de fútbol.

-¿Y que decías de lo que paso con las torres gemelas?- preguntó Juan.

-Que para mi fue arreglado.

-Aah, sos de esos fanaticos.

-Fue arreglado, el Gobierno lo hizo para justificar los pagos.

-Que teoría loca tenes, a ver.

-Las torres se derrumbaron sobre si mismas, eso no ocurre durante un atentado.

-Ni idea, bo, para mi que este partido lo empatamos.

-¿Decis?

-Si, el Nico casi la mete contra el tercer palo, y ya había tenido varías.

-Que lastima ese error.

-Si, sino no meten una los del otro cuadro.

-Pero es que siempre ataja re bien, no podes adelantarte así cuando sabes que el defensa también estaba yendo a buscar la pelota.

-No, no podes.

-Por lo menos tenemos la posesión de la pelota.

-Si, por eso, lo vamos a empatar.

-Si.

-Capas que hasta lo ganamos.

-No creo, no se.

-Puede ser.

-¿Como te ves?

-Yo bien, pero el medio tiene que jugar bien también.

-El medio va a jugar bien también, no te preocupes, preocupate por la delantera.

-La delantera va jugar mejor todavía, va a comandar a los del mediocampo.

-Uuh, no se, a esos no los comanda nadie, sin el mediocampo, la delantera no funciona Juan.

-Si bueno, perdón, ta bien, tenes razón.

-Siempre tengo razón Juan.

-No lo dudo.

-¿Y como vas con el liceo?

-Bien vos.

-Bien, por suerte, no me llevo ninguna.

-Aah, bien de bien, yo tampoco.

-Ah, pero entonces estas re bien.

-Estoy igual que vos.

-O mejor.

-¿Que vas a hacer el año que viene?

-Humanístico, para seguir derecho, ¿vos?

-Humanístico también, pero no se que voy a seguir después, supongo que economía.

-Demás, tas pa los números.

Estaban Martin y Juan, en la casa del último.

-Martin, ¿conseguiste el joystick ese que yo te dije?

-El rojo, no, no lo vi por ningún lado.

-Aah, que lastima, taba bueno.

-La verdad que si.

-¿Que vas a hacer mañana?

-Iba a ir con unos amigos a la casa de alguien, pero dijo que le pusieron un trabajo en grupo, y que estaba ocupado, ¿hacemos algo?

-¿Queres jugar un partido de tenis?

-Dale, jugamos si, ¿tenes raquetas?

-Si.

-¿Y como te has sentido?

-Mejor, a veces igual me siento solo.

-Claro.

-Aparte de eso, me siento mucho mas tranquilo, pero a veces me siento mal.

-¿Pero te podes concentrar?

-Si, claro, pero nunca me costo eso.

-En realidad, te costaba.

-¿Si?, no me acuerdo.

-Aah, bueno yo si, era todo el tiempo eso lo que decias.

-No estaras exagerando.

-No.

-Bueno, admito que no me ha ido tan bien en el liceo como en otros años, pero pense que era por el cambio de ciclo básico a bachillerato.

-No, no te afecta en nada eso.

-Aah, entonces es por la depresión.

-¿Y, si, no?, porque por otra cosa no es.

-No, claro, es por eso, me había olvidado.

-Y bueno, tenes que ser fuerte y tratar de no dejarte afectar mucho, cosa de que no te afecte mas que ahora, o sea, que no te afecte más adelante, eso quise decir.

-Claro.

-¿Tus padres te siguen hinchando con que vayas a psicologa?

-Si, ahora además me dicen que lo pongo como excusa cuando quiero hacer algo, están cada vez más pesados con eso.

-Si, si, ¿por lo menos te llevas con ellos?

-Si.

-Aah, ta, porque te digo que tener que aguantar a tus padres, cuando te llevas mal con ellos, es una tortura, porque, ¿que vas a hacer?, no podes hacer nada, no te vas a ir, porque no es tan grave, pero sin embargo estar tanto tiempo con ellos, está muy de menos.

-¿Pero vos siempre te llevaste bien con tus padres?

-Yo si, pero hay gente que no, el Mati por ejemplo no.

-Ta, pero el Mati es un exagerado, parece que tuviera 5 años, el se lleva bien con sus padres.

-Si.

Estaban haciendo una tarea en la clase de matemáticas, la profesora dijo que iba a salir por unos minutos y después volvía, de repente Juan le dice algo a Martin, Martin se lo dice a Esteban, que sentado cerca de Miguel, agarra su celular, que estaba en su cartuchera, y se lo guarda en el bolsillo, Juan y Martin se empezaron a reir en silencio, Miguel en ese momento estaba volviendo de tirar un papel en el cubo de basura que hay contra la pared en que está el pizarrón de la clase, se sentó, y se dió cuenta que su celular, no estaba ahí, Esteban fue a tirar algo a la basura, y volvió pasando por al lado de Miguel, tratando de que no se diera cuenta.

-¿Alguien me sacó el celular?- preguntó Miguel.

-Para mi que te lo sacó el Juan, que quiere revancha- dijo un compañero.

-¿Juan, me lo sacaste vos, no?

-Ni idea.

La profesora llega de donde había ido, y se sienta.

-Profe, alguien me saco mi celular, para mi que fue Juan- dijo Miguel.

La profesora se paró hacía el frente del salón, molesta.

-Juan, ¿vos le sacaste el celular a Miguel?

-No, pero si queres lo llamó.

-A ver, llamaló.

Juan empieza a discar el número de Miguel en su telefóno, y empieza a sonar en el lugar menos esperado de todos, en el bolso de la profesora.

-Está acá tu celular, en mi bolso, ¿como llegó aca este celular, alguien sabe?

Nadie respondió, mientras la profe le dió a Miguel su telefono, pero pasaron unos minutos hasta que Miguel encuentra algo muy inesperado, en su mochila.

-Este celular no es mio, ¿de quien es?, ¿quien me lo puso?- preguntó Miguel.

Miguel empieza a mostrar el celular.

-Miguel, ese es mi celular, decime, ¿vos me lo sacaste y pusiste el tuyo en mi cartera?- dijo la profesora.

-No, te juro que no.

-Si, profe, yo vi cuando Miguel fue a tirar un papel a la basura, que agarró el celular tuyo de tu cartera y puso el del- dijo Esteban.

-Te voy a matar Esteban, yo no hice eso- dijo Miguel.

-Bueno Miguel, te voy a tener que poner una observación- dijo la profesora.

-Pero, pará, ¿no ves que me estan haciendo una joda?- dijo Miguel

-Observado- dijo la profesora.

La profesora se sentó devuelta.

-Perdon Miguel- dijo Juan en voz baja -perdón.

Tocó el timbre del recreo, cuando estaban yendo a la cantina, Miguel se acercó a Juan.

-Che, Juan, esta bien que te enojes como el otro día, capaz que hasta fue un poco exagerado, pero vos no podes dejar que me hayan puesto una observación, lo digo porque yo vi cuando me sacaron el celular y que vos te reias, lo que no vi fue que también se lo dejaron en la cartera de la profesora, debe haber sido Esteban que pasó por al lado mio, no podes hacer eso.

-Bueno está bien, disculpa, en serio- dijo Juan.

-Bueno dale, no te jodo, igual yo ya no estaba en esa, pero no hagas mas eso.

-Dale, lo que sea que necesites, te ayudo en la clase y demás, si precisas ayuda, vos decime.

-Dale.

-Y si no estas en esa de joder tanto trata de no sentarte tanto, con los otros que siguen jodiendo, porque los profesores no se dan cuenta de quien jode y quien no, solo se fijan en el grupo, por eso, si te sentas en otro lado, capaz que en nota de oral te va a ayudar.

-Uuh, bueno dale, voy a tratar.

Juan, Matias, Luciano, y Martin habían ido a jugar a una placita que tenía dos arcos de futbol, después se sentaron en un banco de madera que había ahí, aprovechando que la sombra del árbol que estaba en el medio de la placita daba justo donde estaba ese banco.

-¿Y, ya estas cansado, eh Matias?- preguntó Luciano.

-Y si, si estuvimos jugando como una hora- dijo Matias.

-Pará, no jugamos más de 30 minutos- dijo Martin.

-¿Todo bien Juan?- preguntó Matias.

-No se, me siento mal- dijo Juan.

-¿Por?- preguntó Matias.

-Es complicado, viste cuando sentis como que estas solo, pero no estas solo, como que me cuesta evitarlo.

-Seguis angustiado, pa, que de menos- dijo Matias.

-Trata de mirar lo positivo Juan, tenes a tu familia, te va bien en el liceo, contás con nosotros para cualquier cosa- dijo Luciano.

-Si, puedo sentirme bien motivandome, o viendo el cielo, igual después de un rato, igual, como que, siento que es de noche todo el dia- dijo Juan.

-Claro, si eso, trata, de ver lo positivo también, y de llorar, eso hace bien,

pero no te encierres en vos mismo, ¿sabes?- dijo Luciano.

-Voy a intentar- dijo Juan.

-Igual estas mejor, vas mejorando, me acuerdo el día en que se murió tu hermana, que vos estabas como si nada, ni siquiera lloraste, pero nadie se quería acercar a vos porque pensaban que ibas a explotar, o algo, es lo que se pensó, después la semana siguiente, no querías ni hablar con nadie, y desde ahí que vas mejorando creo- dijo Martin.

-Si, tenes razón, si, no sabía que la gente no me hablaba por eso, pero ta, algo sabía.

-No sabíamos que estabas tan deprimido, por lo menos yo no sabía- dijo Matias.

-Yo tampoco- dijo Luciano.

-Yo ya he hablado con él antes, por eso digo que va mejorando, no les digo tanto a los otros porque pienso que son cosas que Juan tiene que hablar directamente con ustedes, y no yo, porque capas que malinterpreto algo, y después todos creen que es así.

-Ahiva- dijo Matias.

-Igual yo que sé, no es algo de vida o muerte, puedo seguir lo más bien con mi vida- dijo Juan.

-¿Ya fuiste a una psicologa?- preguntó Matias.

-No, no quiero ir, es lo mismo, en mi caso es lo mismo.

-No boludo, es como una guía- dijo Matias.

-Si, pero no se, nunca quise ir, y nunca voy a ir.

-¿Por?

-Porque si no funciona no se que hago, ¿entendes?, por eso no voy.

-Bueno, vamos a comer algo- dijo Martin.

-Dale vamos- dijo Juan.

Cuando volvió, Juan se dirigió a su mesita de luz, a escribir en su diario, a lo cual escribió: sigo muy decaido, a veces, no siempre, pero cuando surge estoy muy decaido, siento que debería precisar más apoyo, aunque quizas es imposible conseguirlo, y debería mas de motivarme yo mismo,

aunque no tengo ganas, hoy se que intentaron apoyarme y eso, pero no se, no lo senti mucho, es como si a veces no sintiera nada, o esa extraña sensación de vacío, que es lo mismo, y que arruina todo, es como si estuviera abajo de un túnel, y que nadie lo podría notar a ese túnel, que todas las emociones pasaran por arriba del túnel pero yo no las pudiera alcanzar, ya que es un túnel sin salida, sin escalera, muy apretado, del que no pudiera salir, menos mal que es algo que solo siento de a ratos, y no siempre, porque sino, no estaría escribiendo ahora esto, espero poder levantarme, y seguir con mi vida como era hace un tiempo, como la extraño, como extraño lo fácil que era vivir, y hacer las cosas, que distinto que es ahora, como me cuesta tanto todo, a veces, creo que es imposible de entenderlo por otro ser humano, bueno, quizas no, no lo se, mejor dejo de escribir antes de que se vayan las emociones devuelta.

El segundo tiempo del partido de fútbol que tenía Juan, iba a arrancar en unos minutos, Juan recien llegó, y apoyó sus cosas en el banco que está al costado de la cancha.

-Juan, ¿que pasó que llegaste recién para el segundo tiempo?- preguntó el entrenador.

-Nada.

-Te dormiste, pero Juan, menos mal que estamos ganando, pero vos sos titular, y faltas el respeto a los otros llegando ahora.

-Pido perdón por llegar tarde.

Juan se acomodó en el banco y Mateo se sentó con él.

-¿Que pasó Juan? ¿te quedaste dormido en serio?- preguntó Mateo.

-Me sentía mal.

-¿Por?

-No se, me sentía mal.

-Pero porque.

-Por lo mismo de siempre.

-Aah, pero que raro que te sientas mal tanto, por lo mismo de siempre, pero ta, anda a ver a un psiquiatra o algo.

-Bueno.

-Vamos ganando 2 a 0.

-Quien metió los goles.

-Pablo metió uno, y el otro fue en contra en un corner.

-Bueno, capas que ahora se viene el 3 a 0.

-Si te sentis mal o algo, o ves que no podes venir, trata de avisar, ahi no hay drama- dijo el entrenador -espero que sea lo que sea que lo puedas resolver Juan.

-Dale gracias.

-Juan, cualquier cosa estoy.

-Dale tranqui, fue algo del momento igual.

-Ok, dale, ¿tas pato pal segundo tiempo?- preguntó Mateo.

-Toy pato si.

-Dale, vamo a meter esos goles.

-Vamo arriba!!

Juan estaba con Martin en la casa de él.

-¿Y eso del partido?- preguntó Martin.

-¿Quien te dijo?- preguntó Juan.

-El Pablo.

-Aah, cierto, si, no me sentía muy bien, y no fui.

-¿Por?

-Por lo de mi hermana.

-Aah.

-Y me esta preocupando.

-¿Que te preocupa, que sigas faltando?

-No, no entiendo cuanto tiempo va a pasar así.

-¿Sintiendote mal?, intenta relajarte, y vez, tranqui que se te va a pasar.

-Y si no se me pasa, y si tengo un trauma crónico o algo, y nunca voy a poder superarlo.

-Boludo, esas cosas nunca pasan, a menos que tengas un accidente o algo, ahí capaz que te lo discuto, pero si no es nada fisico, si es a lo emocional, y es lo que te pasó, se puede superar.

-Bueno, al decir se puede superar, significa que capas que no se puede superar, mierda.

-Vos, mirame, vos, lo estas superando, capas que mas lento que otros, ni idea, pero lo estas superando, eso seguro, ya se que te podes asustar, y cosas así, pero yo te digo que vas a ver, que algún día vas a estar como eras antes, vos tené paciencia, y esperá, y seguí con esa motivación, que tenes, vivi tu vida, tranquilo, buscando el termino medio, expresate, hablá, no te mandes ninguna cagada, nada debería resultar mal así.

-¿Estas seguro Martin? ¿estas seguro?

-Estoy muy seguro.

-Ah, bueno, ya me siento mejor.

-Bueno ¿ves?, ya te sentis mejor y todo, ya se te va a pasar, no te preocupes, quedate tranquilo.

-Bueno, ¿y que contas de la mina esa?

-Valentina, estamos saliendo.

-Apá, no me dijiste eso, así que ya estas, ¿estas eh?

-Si, gil.

-Bueno, no te pongas rata, trata de ver a tus amigos también.

-Jajaja, ya estas reclamando lo que no pasó, ¿quien es el rata aca?

-El que no ve a sus amigos es el rata.

-¿Y el tenis?

-Jaja, como cambia el tema, llegué a las semifinales del campeonato ese,

de tercera, del club, ahora que volvi a las canchas.

-Contame cuando llegues a las final gil, o salgas campeón, presumis de llegar a las semifinales de algo.

-Bueno ta, ¿que queres que presuma?, tanto como vos no ligo.

-Porque te las comes una vez y ya está, tas en edad de tener novia, no se si sabías.

-Siempre se está en edad para tener novia.

-Bueno, bueno, ta bien, como diga usted.

-¿Y vos?

-Nada, aprendiendo a pegarle a la pelota.

-Dale, pone el juego, así te gano devuelta.

Juan estaba en el liceo, estaban haciendo una tarea de historia.

-Martin, viste esta pregunta, la 3, ¿la contestaste?

-Si, es esto.

-Fa, que larga.

-Por lo menos la hice.

-Bueno, ya le sacó una foto y la escribo.

-Si queres copialo de ahí.

-No, le sacó una foto, deja.

Terminando la propuesta de historia, uno de los pocos compañeros que no la había terminado le pide la ultima pregunta.

-No, no te la voy a pasar.

-¿Por?, yo te he pasado cosas- dijo Santiago.

-No tengo ganas.

-Juan, tenes que pasar las cosas, un poco de compañerismo por favor.

-¿No ves que sos tremendo boludo?, es retorica no la contestes.

-Fa boludo, estas cada vez peor.

-Aah mirá, y eso que gente pelotuda como vos me pide ayuda.

-Sabes que Juan, segui con esa actitud que te vas a quedar solo.

Juan se levantó y le tiró una cartuchera en la cabeza.

-¿Pero que haces Juan?- preguntó la profesora.

Juan se fue de la clase hacia la adscripción, y abrió la puerta de la adscripción.

-Una persona de la clase, Santiago Molina, me estuvo molestando, y reaccione, tirandole una cartuchera, y no lo pude evitar, pero me molestaba demasiado, y creo que fue la culpa de él.

-Bueno Juan, está bien, ¿te sentis mal?- preguntó una de las adscriptas.

-No, estoy bien.

-¿Que queres hacer?, volvé a la clase.

-Si, voy a hacer eso.

-Bueno, gracias por informar.

-Dale.

Juan volvió a la clase y se sentó.

-Y ahora entras sin permiso- dijo la profesora.

-Disculpa, fui a hablar con la adscripta, ¿estas bien Santiago?

-Si, mientras no me pegues un tiro estoy bien si.

La clase se empezó a reir.

-Bueno, espero que no se repita- dijo la profesora.

-Si dale, perdón.

-Juan, te vas a volver un gangster así- dijo Martin.

-¿Si, no? ¿quien diría?

La profesora mandó unos deberes y Juan empezó a especular cuando serían las próximas fechas de los escritos, sobretodo los más importantes, además de que trataría de no repetir la situación, sino de hablar, Juan nunca fue mucho de reaccionar de manera tan brusca, solo cuando era muy chico, como cuando tenía 6 años, el era así, después siempre fue más bien el chico maduro de su grupo, por eso le preocupaba tanto ahora esta actitud que estaba adquiriendo últimamente, pero él sabía que es una reacción a lo que pasó con su hermana.

Juan llegó a su casa, y escribió, en su diario: me sigo sintiendo solo, pero no es tanto como era antes, igual sigue siendo una situación fea en la que me encuentro, pero hoy se sintió bien haberle lanzado la cartuchera al pelotudo ese, es que me estaba jodiendo bastante, y ya me sentía cansado, es como una forma de descargarme, uno tiene que tratar de tener límites, no volverme un pelotudo yo también, y volverme como él, admito que se sintió bien, pero no quita que me siga sintiendo solo, es que a veces no entiendo como soy el único idiota en la tierra que se siente así, que le tuvo que pasar lo que le tuvo que pasar con su hermana, ya se que no soy el único, pero sigue siendo horrible que me pase, capas que me siento solo por eso, y no porque mi hermana no esta, sino porque no me entienden, ¿capas que eso será?, de cualquier forma el tiempo hará que eso se pase, pero no se cuando, y es que me ha afectado pila y cambio mucho cada vez que pasa el tiempo, a veces no se si me conozco a mi mismo, es así de desgastante, pero bueno, mientras haga las cosas que me hacen feliz, no voy a estar peor, ni ahora, ni en el futuro, o al menos no va a ser por mi culpa, o sea, las probabilidades de que este peor bajan al hacer eso.

Juan estaba en el entretiempo, junto con Mateo.

-¿Viste el Santi, el que juega de delantero suplente?- preguntó Mateo

-Si, que.

-Me dijo que conoce a un psicologo bueno, digo por si queres contactarlo.

-No, no me interesa gracias, no creo que pase lo que pasó el otro día que falte el primer tiempo.

-Aah, ta dale, de buena onda te decía.

-Dale.

-Pero vos preguntate, ¿que pasaría si fuera?

-Sería igual, pierdo una hora y media en la que puedo estar con mis amigos o haciendo algo para el liceo.

-Ok.

-Esta bueno igual que me intentes ayudar, lo apreció.

-Bueno.

-No creas que me hago el que no necesito a nadie, que soy un capo, que todos me piden ayuda a mi, y nadie puede ayudarme porque soy mejor, o cosas así, son pavadas.

-Aah, ta, mejor, ta.

-¿Pero nadie dice eso igual, no?

-No, pero segun yo, lo que te hace falta, es capas ser más agradecido, o un poco más considerado, pero solo eso, ¿eh?

-Ta, soy así.

-Dale, ¿este partido como lo ves?

-Este partido lo ganamos 2 a 0.

-Si, ¿ningún gol en el segundo tiempo?

-No, vamos a defender más para mi, y no vamos a atacar tanto, siempre nos pasa lo mismo.

-Bueno, para mi, meto alguno, ¿sabes?, pero ta, puede ser.

Juan estaba en la casa de Martin.

-¿Y Juan, como va todo?

-Bien, tengo que terminar todavía una parte del proyecto que a mi me quedo pendiente.

-¿Como te has sentido?

-Bien.

-¿Un poco solo?

-No, bien.

-Es la primera vez que te escucho decir eso, desde que se murió tu hermana, Juan.

-Bien, espero, creo que igual me voy a sentir mal devuelta, porque cada tanto me sigo sintiendo solo, pero estoy mejor si.

-Ahora solo te falta ir a fumar uno con los pibes.

-Si, me faltaría.

-Igual hay pila de gente que fuma.

-Si, salado, es como normal ahora.

-Si, hace rato.

-Solo falto yo creo.

-No, hay banda de gente que no, no la mayoría fuma.

-Aah.

-Vos tenes que pensar que la vida es como un cartón de huevos, hay que tratarlo con cuidado para que no se rompan, pero para poder aprovecharlos, hay que librarse del miedo a que se rompan y abrirlo, la vida comienza donde termina el miedo, así se va conociendo de a poco.

-Aah, esa no la tenía, gil, no me voy a olvidar de eso, seguro.

-Bueno dale, eso me lo dijo mi abuelo, es de lo más util que me hayan dicho, así que si, acordate.

-Bueno dale.

Juan se empezó a reir.

-¿Que te pasa?

-Nada, la frase esa del cartón de huevos de tu abuelo, es magica.

Juan se siguió riendo por unos segundos y después paró.

-Al final salió lo del cine- dijo Martin.

-Dale, ahora en un rato saco la entrada.

-¿Tenes un joystick para prestarme, viste que se me rompió el mio?

-Aah, me hubieras dicho antes, después te traigo uno.

-Si, sino ya me compro uno.

-Yo tengo uno de sobra.

-Bueno, prestamelo y en unos días te lo devuelvo.

-Dale, a Valentina la vi el otro día en el super.

-Si, me dijo.

-¿Todo bien?

-Si, por suerte, es que es re bien, tipo no es muy de ponerse difícil, y demandar esto, decir que no haga esto otro, pero a veces se toma mucho las cosas en joda.

-¿Si?

-Si, el otro día estaba hablando mi padre de lo que pasó, que se suicido un compañero de trabajo de él, y se puso a hablar de algo de que no le gustaba como le había quedado el pelo, tipo no escucha.

-Como que no hace caso.

-Si.

-No es por nada pero eso me suena como un poco egoísta también, por parte de ella.

-Es lo que le dije, bueno en realidad le dije que tiene que ser un poco mas respetuosa, pero ta.

Juan estaba en el recreo, comprando un sandwich de jamón y queso en la cantina, da la plata, le dan el sandwich, va para la clase, todavía no había tocado el timbre, y estaba solo, en la clase estaban, entre otras personas, Martin y Santiago Molina, jugando a las cartas ellos dos, Juan agarra su celular y se pone a jugar a un juego, pasan unos minutos, y Martin pierde.

-Juan, ¿queres jugar al truco?- preguntó Santiago.

-Ya está por llegar el profe- dijo Juan.

-No, el profe avisó que no viene- dijo Martin.

Martin salió de la clase.

-Si, dale, te juego uno- dijo Juan.

Santiago se puso a repartir las cartas, pasaron unas pocas partidas, y Santiago ya iba 27 a 12, cuando a lo que se tiene que llegar para ganar, es 40 puntos, pasaron como 10 partidas más, iban 36 a 32.

-Te hubiera apostado algo- dijo Santiago.

-Al menos no estoy robando, callate y jugá.

Juan repartió las cartas, se fijó en sus tres cartas, y tenía, una pieza y dos matas, algo muy valioso para ser ignorado.

-Envido- dijo Juan.

-Tengo flor- respondió Santiago.

La flor vale 3 puntos, así que ahora iban 39 a 32.

-Truco- dijo Santiago.

-Quiero, retruco- dijo Juan.

Retruco son tres puntos para el ganador, si Santiago no lo acepta, son dos puntos para Juan y se termina la partida.

-Quiero- dijo Santiago.

Santiago tiró un 2, no de la muestra, sino una carta chica, al no ser de la muestra no es del mismo palo que la carta apoyada abajo del mazo, que es la última que se reparte, y por lo tanto la carta chica no puede ser pieza, cualquier mata vale mas que una carta chica, y cualquier pieza vale más que cualquier mata, Juan respondió con un siete de oro, que es una mata, ganó, ya que esa carta es más alta, y como se juega a ganar entre la carta más alta, de las dos que se tiran primero, le toca tirar a él, y tiró un as de espadas, que es otra mata también, más alta.

-Vale 4- dijo Santiago.

Eso ofrece la oportunidad a Juan de retirarse.

-Quiero- dijo Juan.

Santiago tiró otra carta chica.

-A ver tu flor- dijo Juan.

-Derecha- dijo Santiago.

Mostró tres cartas del mismo palo, que es como se forma una flor derecha.

Ahora iban 39 a 36, Santiago reparte las cartas, Juan vio sus cartas y le tocó dos piezas y una carta chica.

-Flor- dijo Juan.

Ahora van 39 iguales, Juan tira una carta chica, un 3, y Santiago tira el as de bastos, que es otra mata, después de eso Santiago tira un 12, que es una carta chica, y juan tira el 5 de la muestra, que es la tercera carta más alta, nadie dijo truco, ya que de igual forma se puede ganar la partida y el ganador recibe un punto, lo necesario para ganarla, ahora le toca tirar a Juan, Juan tira el 4 de la muestra, que es la segunda carta más alta.

-Te gané, a menos que tengas el dos- dijo Juan.

Santiago tira el dos de la muestra, la carta más alta, y gana el juego.

-Perdón Juan, jaja, ya te dije, hubiera apostado algo.

Juan ya en su casa, agarró su diario, y se puso a escribir: me sigo sintiendo solo, pero no siento ese extraño vacío que tenía antes, por suerte, igual no estoy bien del todo, estoy como afectado, sigo afectado.

Juan fue a jugar al fútbol, estaba ahora en el entretiempo.

-Juan, ¿todo bien?- preguntó Mateo.

-Bien y vos.

-Bien, por suerte, aca, viendo a ver si no me llevo ninguna.

-¿Si?, y que te podes llevar.

-Física.

-¿Física?, pero es un toque física.

-Por eso mismo, no estudie para un escrito, pensando que con lo que hicimos en clase me alcanzaba, y me saque 3, igual los otros escritos los tengo altos todos.

-Aah, no te la llevas entonces, ¿con cuando la tenes?

-¿Eh?

-¿Con cuanto la tenes, el promedio de física?

-Con 9, pero no se.

-Te queda el parcial aparte, con un 3, más abajo de 7 no creo que te la ponga.

-Esperemos.

-Este partido está complicado.

-2 a 2, si, la pelota va de un lado al otro.

-Si, no se sabe quién la mete.

-No, y aparte hay un delantero que empieza con jota que no esta metiendo una.

-Te corriste tres letras, era una eme.

-¿Estas seguro?

-Bueno, y viste que ahora en Europa surgió lo que se conoce como el apagón analogico.

-No, ¿que es eso?

-Es que las señales de televisión ahora se transmiten más bien digitalmente, en toda Europa, significa que se transmite más bien en HD, y por transmisión digital, no analogica.

-¿Y cual es la diferencia?

-Creo que las televisiones transmiten en mejor imagen, tipo en mejor color, y es más dificil que se corte la señal, tipo que la antena que usabas para agarrar canales en el televisor, ya no funciona más.

-Aah, mirá, ¿y que es? ¿todo por cable?

-Ni idea, puede ser.

-Pero entonces los pobres no pueden mirar la tele.

-Ni idea, no lo entendi mucho, capas que pueden.

-Aah, si, no creo que no los dejen, sería muy estúpido.

-Si, sería si.

-Bueno, vamos a desempatar este partido.

-Vamo arriba.

Juan se paró, y se dirigió hacia la cancha, empezó a hacerse pases con sus compañeros, después fue hasta el medio campo, apoyó la pelota en el medio, donde está pintado el círculo, y la pasó hacia su compañero que estaba al lado de él.

Juan estaba en su clase, estaba ayudando a Santiago con una tarea de matemáticas, Martin había ya terminado también y estaba concentrandose en su telefóno, Juan, fue a su asiento y fue a sacar su celular, se dió cuenta que no estaba en su bolsillo.

-Santiago, ¿vos tenes mi telefóno?

-No, no.

-Martin, ¿llamá a mi telefóno? ¿tenes saldo?

-Dale, yo lo llamo- dijo Martin.

Llamó al telefóno pero no sonaba por ningún lado.

-Pero, no entiendo, ¿quién me lo saco?

-Capas que te lo olvidaste en el banco del recreo, y por eso no suena.

-No, está apagado, me lo apagaron, espero que no me lo hayan robado.

Juan se acercó a la profesora.

-Profe, ¿puedo ir al baño?

-Si, dale andá.

Juan salió de la clase, fue hacia donde estaba la adscripción.

-Hola, disculpa, te queria hacer una pregunta, yo creo que me deje un celular en el banco del recreo, no se si alguien lo habrá encontrado, y lo habrá dejado aca en la adscripción, ¿nadie les dio ninguno?

-A ver, dejame ver- dijo una de las adscriptas que estaba ahí.

Empezó a revisar los cajones y arriba de las mesas

-No, no hay nada- dijo la adscripta.

-Ah, bueno, me voy a fijar si lo dejé ahi entonces- dijo Juan.

Fue al patio y revisó uno de los bancos, pero no encontró nada, decidió volver a la clase, golpea la puerta.

-Permiso- dijo Juan.

-Pasa Juan- dijo la profesora.

Juan se fue a fijarse en su mochila si estaba ahí, y lo encontró.

-Yo no me acuerdo de haber puesto el celular aca, porque lo pondría acá- dijo Juan.

Martin se empezó a reir.

-¿Vos hiciste eso boludo?

-Perdón, quería ver tu cara.

-Bo, me re preocupe por ese telefóno- dijo en voz alta Juan.

-Bueno ta, te quería hacer una joda, no te puedo joder un poco.

-Tampoco que te lo rompió- dijo Santiago, que estaba unos bancos más atrás.

-Bueno, pero yo me estreso gil- dijo Juan.

-Bueno ta ta, no te la hago más- dijo Martin.

-Claro, tampoco para andar gritando por pelotudeces- dijo Santiago.

-Se pueden callar- dijo la profesora.

-Perdón- dijo Santiago.

-No seas marica, Juan- dijo en voz baja Martin.

-Dale boludo, tas plaga- dijo Juan.

Martin había ido a la casa de Juan, y ya de paso a pedirle el joystick.

-Juan, ¿seguis enojado por lo del celular?, porque te noto un poco histerico.

-Y, bueno, es que yo cuido pila las cosas.

-Si, bueno ta, pero estas muy histerico por esto.

-No me puedo tomar todo en joda, si me tomo todo en joda, algún día me va a pasar algo muy grave, es así como funciona, no te hagas el pendejo.

-Bueno ta, tas histérico, no se yo que sé, me pareció un poco exagerado, tipo, empezaste a gritar, fue innecesario eso.

-Es que me parecía mal lo que hiciste.

-Si si, ya te entendi esa parte.

-Pareces un boludo.

-Aah, bueno, te parezco un boludo, querrás decir.

-No soy exagerado, lo digo por vos esto.

-¿Porque siempre las cosas son por mi será?, nada es por vos, nada gira alrededor tuyo.

-¿Estas celoso? ¿es eso lo que te pasa? ¿de que estás celoso?

-De nada, vine por el joystick.

-No, no viniste por el joystick, si hubieras venido solo para agarrar mi joystick, lo hubieras agarrado y te hubieras ido, ¿que es lo que pasa?

-Nada, no pasa nada, no me jodas más.

-¿Ya no estas mas con Valentina?

-La Valentina se agarró a otro.

-Aah, bueno, entonces si te pasaba algo.

-La Valentina ni siquiera le interesaba, no se, no le interesa nadie, está re suelta.

-Pa que de menos, bo, ¿estas seguro?

-Si, yo lo conozco al pibe, le dije que no saliera mas con ella.

-¿Pero queres engancharte devuelta con ella boludo?

-Si, yo que sé, me gusta.

-Vos tas mal de la cabeza, si una mina te hace eso, te la va a volver a hacer, es así, ya escuche demasiado como para decirte que es así, si una mina te hace eso, no estes todo el tiempo, rompiendo y volviendo con ella, porque quedas mal después, vos, agarrate a una mina que sea fiel y ya está, no la misma retrasada de siempre, en serio.

-Si, bueno, probablemente tengas razón, yo que se, pero ta.

-Pero ta nada, mi consejo, es que no vuelvas con ella boludo, no vuelvas con ella.

-Bueno.

-Dale, toma, ya te doy el joystick.

Juan le pasó el joystick a Martin, y el lo guardo en una bolsa.

-Andas bien eh, no estas mas triste- dijo Martin.

-Ni tanto, no.

-Bueno mejor, yo te dije, vos esperá y vas a ver que vas a estar mejor.

-Lo mismo te digo.

-Dale gracias.

-De nada, conta conmigo.

-Bueno, dame un abrazo.

Juan agarró su diario y empezó a escribir: no entiendo como a veces no se dan cuenta de ciertas cosas, pero capas que es porque la muerte de mi hermana me ha hecho madurar mucho, y por eso pienso eso, otra cosa es que cada tanto, de a ratos me siento solo, pero en ese mismo

sentimiento, me puedo sentir feliz de que haya podido por tanto tiempo, haber estado con mi hermana, ya que mi hermana es única y ninguna persona ni el tiempo van a poder reemplazar lo que era ella, me acuerdo de cuando fuimos a tomar un helado y ella me contaba que cuando sea grande quería ser como papá y mamá, para poder comprar todos los helados que quisiera, y tenía 8 años mas o menos, se le estaban empezando a caer sus primeros dientes de leche, cuando recuerdo eso por suerte no me siento solo, pero hay cosas que hace la gente que me hacen sentirlo, pero creo que eso me va a pasar en el futuro y que es independiente a lo que me paso a mi, que le podría pasar a cualquiera.

Juan estaba con Mateo en un entretiempo de un partido de fútbol.

-Juan, estas jugando bien, ¿que te preocupa?- preguntó Mateo.

-Nada, estamos jugando bien.

-Bueno, no, como te vi mirando al piso, pensé que te pasaba algo.

-Tranqui, ¿estamos jugando bien para vos?

-Si, obvio.

-No, no se, como te comiste uno ahi que nadie pudo explicar, pense que estabas jodiendo.

-Al menos meto más goles que vos.

-Jaja, esta bien, eso es verdad.

-¿Estabas estresado por algo?

-No, no, en serio que no.

-Aah bueno, ¿hay paro de ómnibus hoy, no?

-Si, hay paro si.

-¿Sabes que paso con Pablo?, que no vino.

-No, ni idea.

-Aah, perdón, ¿te estoy atomizando?

-Un poco.

-¿Eh?

-Te estoy jodiendo.

-Aah bueno, como te noté un poco callado.

-Que loco como, no pudimos pasar del segundo puesto.

-Y bueno, lo que pasa, es que también, necesitamos delanteros de verdad, yo que se, capas que metemos uno y empatamos.

-No nos saca eso del segundo puesto, por diferencia de goles ellos están más arriba.

-Aah, me confundi, pense que estarían abajo, no arriba.

-Necesitamos dos goles, tenemos que jugar mejor, igual no jugamos a nada en el primer tiempo.

-No, sentimos la ausencia de Pablo, no entiendo que habrá pasado.

-Dijo que un primo había tenido un accidente, que tuvo que ir, y que estaba re nervioso, que no daba para ir a jugar hoy- dijo el entrenador.

-Aah, bueno, pero che, que lastima, ¿accidente de que? ¿sabes?- preguntó Mateo.

-No se, no me dijo- dijo el entrenador -ya estamos por arrancar eh.

-Bueno, vamo a ver si se revierte esto- dijo Juan.

-Vamo!!- dijo Mateo en voz alta.

Estaban en la clase, Juan fue a entregar un trabajo a la profesora de química, se volvió a sentar.

-Esto es tan fácil- dijo Juan.

-Ay, soy perfecto, me llamo Juan, mi unico error fue tener un amigo llamado Martin, y no poder aguantarlo, esto es tan fácil- dijo Martin.

-Bo, estas plaga-dijo Juan.

Juan se empezó a reir.

-Decime que ya terminaste- dijo Juan.

-No, me quedan dos ejercicios.

Juan empezó a hacer bolas de papel, y se las empezó a tirar a Federico, que era el que siempre tiraba.

-Bo, ¿quien me está tirando papeles?- preguntó Federico.

Como vio que nadie respondió, Federico empezó a tirarle papeles a un compañero, Juan dejó de tirar papeles, de repente vio que dos personas más se sumaron, a tirar papeles.

-Profe, profe, estan tirando papeles- dijo Juan.

-Dejen de tirar papeles, que no los paso de año así- dijo la profesora.

De repente vio que el Federico le empezó a tirar papeles a él, uno le rozó en la nariz.

-Federico, estas pasado, te la vas a llevar, atendé- dijo Juan.

Federico le siguió tirando papeles, Juan le empezó a tirar también, la profe mandó para que hicieran otro ejercicio que estaba explicando.

-Martin, ¿que fue lo que dijo la profe?- preguntó Juan.

-Mirá, lo que estaba explicando es lo del mol, que es una unidad de medida, con la que se mide la cantidad que hay de algo, la cantidad es en átomos, y hay que hacer este ejercicio.

Y Martin le mostró el ejercicio que había para hacer, pero le pegaron una bola de papel en la cara.

-Federico, ¿te podes calmar?- dijo Juan en voz alta.

-Y si vos estabas tirando papeles también- dijo Martin.

-Si, pero hay que hacer un ejercicio- dijo Juan.

-Aah, perdón, se ve que sos el Rey del tiempo, cuidado, mucho cuidado- dijo Federico.

-Dale boludo, en serio, no te estoy tirando ahora- dijo Juan.

-¿Se pueden callar los dos?- dijo la profesora de química -hay un ejercicio para hacer, dale.

Se callaron y Juan empezó a hacer el ejercicio, hasta que recibió otra bola de papel en la espalda, ahí, Juan se levantó, agarró la cartuchera de

Federico, que seguía sentado, sin hacer nada, se acercó a donde estaba el pizarrón, y la tiró a la basura.

-Anda a buscarla ahora- dijo Juan en voz alta.

-No, anda a buscarla vos, yo no soy un loco histérico- dijo Federico.

-La vas a buscar.

-Juan, sentate- dijo la profesora -sentate o te mando a dirección, sentate- gritó la profesora.

Juan se fue a sentar, Federico no le tiró más papeles.

-Ta re rata, este Federico- dijo Martin.

-Si, bueno ta, está acostumbrado- dijo Juan.

Juan empezó a hacer el ejercicio devuelta, pero estaba un poco desconcentrado, finalmente lo termina, después suena el timbre del recreo, va a sentarse solo en el banco del patio, en vez de ir a la cantina como fueron los otros, se quedo así un tiempo, sin hacer nada, sin moverse, inmóvil, vio toda su vida, todos sus momentos en su vida, reflejados mil y una vez, y se sentía como si no valieran la pena, que no tenían sentido, sino, su hermana no habría muerto, y él no estaria como está, piensa que algo hizo mal, ya que nadie venía a buscarlo, ni preguntarle nada, quizas sea muy exagerado, quizás por eso ya ni se molestan en preguntarle nada, ¿porque fue a sentarse solo al patio?, de repente ve a Martin llegar.

-Juan, ¿qué haces ahí?, veni- dijo Martin.

-Nada, bueno dale.

Juan fue a la casa de Martin, estaba recien llegando, cerró la puerta, y se sentó en el sillón del living, Martin estaba tomando agua con hielo, el cual tenía apoyado en la mesa de madera enfrente al televisor.

-Juan, como es esto, te quería preguntar una cosa, te vi un poco raro ayer, tipo te fuiste a sentar solo, ¿vos estás deprimido devuelta?

-No se, es como que va y vuelve, pero cada vez menos a menudo, pero no se, me deprimi ayer, hoy estoy lo más bien.

-Aah, ta, bueno, mejor che.

-Si, si, tranqui, ¿tenes el joystick?

-Consegui un joystick rojo, ahora te doy el tuyo.

Martin fue hacia su cuarto y volvió con el joystick de Juan.

-Ahiva, que demás, mostramelo a ver.

Martin abrió el placard debajo del televisor y le pasó el joystick rojo a Juan, que lo miró con incredulidad.

-Opa, ahora si gil, ta propio- dijo Juan.

-Ta bien, tampoco es la gran cosa, es un joystick.

-Bueno, bueno, tranqui, ¿pasó algo?

-Nada, como que vos siempre, nunca estas interesado en las personas, siempre es todo en conseguir cosas, nunca preguntas nada.

-Pregunto si, ¿que decis?

-Si, no se, pero nunca decis nada, como que parezca que estas interesado en los otros.

-Nada que ver.

-Lo digo porque no sonas interesante, y ta, como que no tenes emoción a veces.

-Y bueno, mirá el trasfondo de la situación también, no seas pajero, deja de ser pajero entonces.

-No, no, yo te digo como ayuda, porque me parece aburrido estar con gente sin emociones, por eso te digo.

-Por eso te estoy diciendo, mira el trasfondo también, pasé por mucho, y a veces voy a estar así, quieras o no.

-Si, eso, siempre pones como excusa lo que te pasó, no me interesa lo que te pasó, no me jodas más con eso, ya fue.

-Boludo, vos tenes problemas.

-No, vos tenes problemas, jaja.

-Bueno, sabes que, me llevo mi joystick, espero que seas feliz, porque lo

necesitas gil.

-Andate tranqui.

Juan agarró su joystick, lo puso en la bolsa, abrió la puerta de la casa, y la dejó abierta, con la llave puesta, fue al portón que necesitaba que Martin abriera, antes de que dijera nada Martin lo paso y abrió la reja, sin decir nada, Juan cruzo el portón.

-Espero que te valla bien solo, sin amigos, que puedas lograrlo gil- dijo Martin.

-Vamos a ver quien se queda solo- dijo Juan.

Juan se fue caminando hasta su casa, no podía creer que su amigo, su amigo del liceo, con el que nunca tuvo problemas, lo dejara así, pero a veces se tarda en conocer a la gente del todo.

Juan llegó a su casa, de la mesita de luz agarró su diario, y empezó a escribir: no entiendo como una persona te puede hacer esto así de la nada, pero hay personas que simplemente son crueles por genética, y no se puede evitar, tampoco entiendo como a veces las personas son tan egoistas y no les importo, no lo termino de entender, como personas se dedican a mirar a sí mismos, y se sienten mal cuando ven que los otros los discriminan, y no saben porque, y piensan que es porque todos son así, sin embargo creo que es porque son muy desconsiderados, y a la gente no le gusta estar con personas que son muy desconsideradas con otras, sin embargo, la gente que veo parece ser re desconsiderada, siendo la mayoría, por eso es que tengo tanta mala suerte, pero las mismas personas desconsideradas a la vez necesitan tener amigos, a alguien, todos necesitan a alguien, entonces fingen algo que no son, en la realidad no le importo a nadie, es amor falso, pero ya estoy acostumbrado, por eso no hago nada, simplemente veo como la gente me va dejando peor de lo que ya estaba, y no puedo hacer nada, porque sino, yo me quedo solo, como me pasó con Martin, no puedo ser como yo quiero ser, ¿porque vivimos en una sociedad en que no puedo ser lo que quiero ser? ¿entonces cual es su propósito?, que gente inutil, no lo entiendo, no entiendo como seres humanos han dejado de ser seres humanos para fingir ser otra cosa, un producto quizas, y la razón por la que antes no había sufrido esto es porque no me había pasado nada, había sido suertudo, y claro, no pensaba en estas cosas porque nunca me sentí deprimido, y tampoco pensaba en la gente deprimida, quizás era un producto yo también, y no me daba cuenta, pero por suerte nunca jodi a nadie, pero igual sigue siendo algo así, sigo siendo como una especie de producto, me siento tan mal, al menos fui el primero en el mundo en darme cuenta, si los demas se dieran cuenta no pasaría, esta de menos ver como las personas no pueden ser felices, es que nadie es feliz, nadie puede ser feliz en un mundo como este, con gente tan egoista, y unos

poquitos a los que tiran a la basura porque no pueden ser como los otros, siento la mirada de la gente a la que quiero, juzgandome, todo lo que desean es que sea algo, que haga logros mas bien, para poder convertirme en algo a lo que servir para ellos, porque claro, a todos le interesan ellos mismos, y como satisfacer sus necesidades, que egoistas que somos todos, pero nunca siento una mirada de alguien preguntándome si soy feliz, nunca me pasa eso, en un mundo tan egoísta quizás a nadie le importa la felicidad, le importan solo quedar bien, y no quedar solos, este mundo egoísta que siento que esta pasando, que aunque no sea real obviamente lo siento como si lo fuera, siento que mis amigos y mi familia se deberían haber preocupado un poco más por mi, ¿como saben si soy un suicida? ¿como saben si me pasa algo?, no lo saben, son tan idiotas que no los saben, que no me preguntan, a nadie le importa la gente que es como yo, entonces la gente no tiene idea de nada, soy un desperdicio, es como si en un modo cruel fuera mi culpa ser así, ponerme triste por las cosas que me pongo triste, o la forma en que yo soy sentimental, y los otros no, y este Martin nunca va a ser más feliz que yo porque no sabe como, porque no tiene ni idea de la vida y yo si, entonces él se merece no ser feliz, lo que le va a pasar seguramente, ya estoy harto de tener que hacer que la gente se adapté a mi, quizás nunca pase, pero la gente se debería adaptar a uno, y este Martin nunca se pudo adaptar, entonces no pudimos ser amigos por eso, no se pudo adaptar a lo que yo necesitaba, lo que yo quería de él nunca lo consegui, solo consegui sus estupideces, no me sirvió de nada, reconozco que en lo último que escribí en este diario sone egoísta, para eso es que empeze a escribir en él, pero la verdad es que la gente se ha preocupado algo conmigo, no fue todo malo, entonces, quizás debería intentar yo adaptarme a la gente también, a pesar de todo lo que ha pasado debería hacerlo, no se van a morir, quizas por eso me ha costado tanto adaptarme a los otros, porque pensaba que los iba a perder, entonces debería acostumbrarme a la idea de que no va a pasar, aunque sea algo que tengo en el inconsciente, y no algo que piense que de verdad puede pasar.

Juan estaba caminando en la calle, con la cabeza baja, estaba esperando para cruzar por el semáforo, y cuando levanta la mirada ve que una persona estaba con auriculares, cruzando la calle cuando todavía el semáforo estaba en rojo.

-Agustina- dijo Juan en voz alta.

Estaba casi por llegar a la mitad de la calle, y Juan corrió hacia donde estaba ella mientras la gente de la calle lo miraba, la agarró del hombro, y ella se dió cuenta de lo que pasaba y salió corriendo hacia el lado contrario al que estaba cruzando la calle, hacia la vereda, Juan corrió también y vio como un auto frenó para no chocarlo, y el auto que venía atrás casi lo choca, después de que la mujer del auto les reprochara de

todo, y se haya ido, Agustina se dió cuenta de quien era Juan.

-Juan, sos vos, fa, me quede re asustada, ¿ibas para el mismo lado que yo no?

-Si, si, y te vi ahí, cruzando la calle, con esos auriculares.

Agustina respiró agitada.

-Perdón, soy una boluda, nunca me pasa, no se, hoy estoy distraída o, no se, te juro que nunca me pasa.

-Bueno, ta, menos mal que nunca te pasa, sino, ni lo contarias.

-Si, bueno ta, si.

-¿Adonde vas?

-Al inglés, que es a 4 cuadras.

-Aah, yo iba a la casa de un amigo, que es a tres cuadras, y después como unas 5 cuadras a la derecha.

-Aah, ¿me acompañas esas 3 cuadras?

-Dale.

Juan va con ella, y después tiene que doblar a la derecha.

-Bueno Juan, nos vemos, algún día pasate por casa- dijo Agustina.

-Bueno dale, cuidate.

-Dale, chau.

Juan fue a la casa de Agustina, se sentaron en una mesa redonda de madera con un mantel con adornos, blanco, había una puerta corrediza de vidrio, que daba una buena vista al fondo.

-Y, ¿como estas?, me dijeron que te había afectado un poco lo de tu hermana, que estabas un poco triste, ¿estas bien?- preguntó Agustina.

-Si, estoy bien si, pero me he sentido triste, me he sentido mal, y he perdido amigos por eso.

-Aah, mirá, ¿y tuviste que ir a un psicologo o algo?

-No, no, tanto, no, pero por ejemplo, Martin, ¿no se si te acordas de él?

-Creo que lo vi alguna vez, o más de una vez, ¿es uno medio morochito, flaco, un poco bajito? ¿el que decía bueno he, vamos a llevarnos todo, no se que que decia jodiendo? ¿que siempre le gustaba quedarse jugando a la computadora?

-Si, bueno, ha cambiado un poco, pero es el mismo tipo, si, él por ejemplo me encajo la fría, y me dijo que siempre estaba mucho fijandome en mi, que estaba muy como, desinteresado por los otros, y nada que ver, los demás ni siquiera dicen eso, es un imbecil, yo no me di cuenta de eso.

-Ah, si, siempre me pareció un poco, mongolico, por así decirlo.

-¿Y vos en que andas estado?

-Yo bien, hago inglés, voy al liceo, me gusta salir a caminar.

-¿Si? ¿tenes como antes que tenías eso de que no te gustaba la cumbia?

-Jajaja, no, me gusta la cumbia, pero ta.

-Y bueno, ¿y vos estas en quinto, no?

-Si, estoy en quinto biológico, esta bueno si, si entendes, ¿no?, porque biología, está complicado.

-Si, ¿no?, y aparte tenes física, química, que está complicado, todo junto esta re complicado.

-Si, pero está bueno, me gusta, creo que quiero hacer algo relacionado con la medicina, pero no se bien todavía.

-Si, el tema es que sos muy joven, para elegir esas cosas, después te das cuenta de que seguiste algo que no querías, ¿y que haces? ¿te pegas un tiro?

-Aah si, la sociedad siempre está esperando algo de vos.

-¿Pero te gusta lo que haces?

-Si obvio, por eso te digo, quiero hacer algo relacionado a la medicina.

-Claro, queres hacerte la medica ahi, colgar el diploma de médica en tu casa- dijo Juan con ironía.

-Jaja, dale estupido, siempre de chico te llamaban el contador, en la

escuela, en matemática.

-Aaah, bueno, pero yo demuestro, no solo digo, mujer.

-Igual yo hago, mira que yo hago.

-Sono raro.

-Jajaja, es porque siempre buscas los defectos, que no podes aceptar que sos un idiota.

-Dale estupida, no viste que traigo los auriculares, tuve todas las cuadras que cruze mirando para abajo, como un hongo.

-Jaja, por lo menos no me cai de la cama.

-No, gracias a mi no te caiste de nada.

-Dale, gracias.

-Aah.

-Igual nunca me pasa.

-Si, ya me dijiste, ¿y vas a algún club o algo?

-No ahora no, antes cuando tenía tiempo iba a hacer natación, pero no se, me aburrió, quedó por ahi, aprendi mariposa, y ta.

-Aah mirá, yo iba cuando era muy chico.

-Ta bueno, aparte si tenes mal la postura y eso, te ayuda, y esta bueno, hay gente que no se porque te dice, que ¿como vas a hacer natación?, que estas siempre solo, pero está demás.

-Es porque nunca lo hicieron, y si aparte nadas con otros.

-Si, por eso, nada que ver, y en el inglés ya estoy en el penúltimo año.

-Ahh, ta, haces el ultimo el año que viene y ya está.

-Si, en realidad, no se, porque dicen que First es complicado, capas que lo hago en dos años.

-Si, pero, ¿vas a ir a la universidad y hacer inglés?, me dijeron que es medio bravo a veces.

-En realidad a la facultad que tendría que ir, la de medicina, es un poco lejos, pero creo que me va a dar bien los tiempos, si, voy a estar estresada, pero ta, es un año, estoy cansada de que tengo que hacer todo el tiempo el liceo y el inglés, quiero respirar un poco.

-Ta bien.

-Y aparte tampoco necesito hacer todo ya, o sea, no me importa si el inglés lo termino después de la universidad, después de que me reciba.

-Si, esta bien, yo haría inglés pero la verdad es que no creo que lo necesite, pensaba en mudarme pero creo que me voy a quedar en Uruguay.

-Aah, mirá, igual tenes pila de tiempo para eso, estas en cuarto año, te queda pila.

-Si, me queda para rato si, igual esta bueno pensar un poco de antemano, no dejarme estar, pero ta, depende de cada uno quizas.

-¿Y vos haces algo?- preguntó Agustina.

-Yo empecé a hacer tenis.

-¿Pero vos hacías tenis antes? ¿puede ser?

-Si, yo hacía si, pero después deje porque me aburrió, porque me obligaron, y empeze a jugar al futbol y eso.

-Aah.

-Empecé porque ta, porque conocía más gente para jugar y ahí me enganche devuelta, ahora si me gusta.

-Claro, todo lo que te obligan siempre se desprecia, y lo que es elección propia está demás.

-Ahiva, yo lo elegí, y está bueno, yo que sé, en serio que nunca me había gustado tanto como ahora.

-Que raro.

-Si.

-¿Inglés me dijiste que no hacías?

-No, ni ahí.

-¿Y porque no haces? ¿lo vas a precisar algún día?, mirá si cambias de idea y decidis irte a Estados Unidos por ejemplo.

-A Estados Unidos ni en pedo, pero capas que si, capas que estudio por mi cuenta, sino tendría que empezar de eso, que me parece medio innecesario, aparte de que sería un embole, y no terminaría mas, si empiezo de cero a estudiar, con un profesor, terminaría como dentro de 8 años capas, capas que hago profesor particular, veo, no se, todavía no se mi futuro Agustina.

-Yo te recomiendo que te dejes de joder y lo estudies, pero ta.

-¿Y vos pensabas en comprarte una moto?

-¿Una moto?, run run, no, ¿quien te dijo eso?

-No se, me sonó, no se porque.

-Tas mal.

-No, no estoy mal.

-Tas escuchando cosas raras.

-Ni ahi.

-Bueno, por lo menos si no estas escuchando cosas raras, ¿sabes donde puedo comprar, una hoverboard?

-Conozco una tienda, a unas 9 cuadras de aca, creo.

-Ahiva, demás, después pasame la dirección.

-¿Eso queres?, sale un huevo.

-Ni tanto, con lo que salen los celulares, y todo eso, ni tanto, ¿una moto cuanto te sale?

-Bueno, pero una moto es una moto.

-¿Y?

-Que no va al mismo ritmo que yo puedo ir trotando, es una moto.

-Bueno ta, ¿no me puedo comprar una?

-Si estas al pedo, si.

-Bueno, estoy al pedo, yo el otro día hable con Florencia y me dijo que andabas medio mal.

-¿Por lo de mi hermana decis?

-Por eso.

-Si he estado medio mal, si, como deprimido, como que a veces sentía que ella no estaba.

-¿Sentías? ¿tipo ya no estas tan mal ahora no?

-No, estoy mucho mejor ahora, pero igual te das cuenta.

-¿Que?- preguntó Agustina con curiosidad.

-O sea, me doy cuenta, quise decir, que no está mi hermana, tipo, pase de estar acostumbrado a que ella estuviera ahí, todo el tiempo, o lo que sea, y ahora ya no esta más, y está de menos, y mis padres también, estuvieron llorando, y ta, ahi vengo, pero ta, está todo bien supongo.

-¿Dijiste supongo?

-Si, bueno, a veces me siento mal, yo que se.

-Aah, entonces seguis sintiéndote mal.

-Si, a veces, como que, me siento muy encerrado.

-Ay Juan.

-Y eso aunque esté afuera con alguien, o no se, en cualquier lado.

-Ay claro, fa, no me lo puedo imaginar, pero debe ser horrible, pobre, vos tenes que tratar de pensar, de que aunque ella ya no este más, vos disfrutaste todo lo que pudiste con ella, y trata de hablar de eso con alguien siempre, no te sientas solo, ¿sabes?

-Si, claro, si, tenes razón Agus.

-Y trata de hablarle a la gente que te escuche, ¿no se si me entendes?

-Si, te entiendo.

-Ta, y nunca pienses que algo así, es tu culpa, porque no lo es.

-Dale gracias bo, gracias Agustina.

-Ay me dice gracias, no de nada, quedate tranquilo que ya vas a estar bien.

-Claro, si yo pensé eso último que decis, y de que capas que alguna gente debería escucharme más si, pero ta, hago lo que puedo y ta.

-Ahiva, bueno, trata de, estar positivo también, valora las cosas, porque a veces alguien cuando le pasa algo feo piensa constantemente en eso, y se encierra, como vos bien decis, y después se olvida de valorar lo bueno, mientras valores lo bueno, y veas lo malo, vos vas a estar bien.

-Dale, lo tengo en cuenta.

-¿Y tenes novia o algo?

-Algo, novia no, no estoy para novias.

-Jajaja, ¿algo? ¿que? ¿que tenes?

-Nada, algo.

-¿Ese algo es una sola, o?

-Ta ta, mejor ni te hablo.

-Bueno ta, yo por chusmear, soy así.

-Ok, bueno, yo ya me tengo que ir, es una lastima pero ta.

-Bueno, veni que ya te abró.

Agustina condujo a Juan hasta la puerta de entrada.

-El portón está abierto- dijo Agustina.

-Dale.

-Bueno, nos estamos viendo.

-Dale, chau.

Juan saludó a Agustina con un beso en la mejilla y se fue atravesando el portón de madera.

-Chau.

Juan estaba en una clase de astronomía, Santiago estaba sentado al lado de Juan, en vez de Martin, no estaban haciendo mucha cosa.

-Que materia más aburrida- dijo en voz baja Santiago.

-Salado, podría estar estudiando para el escrito de historia.

-Hacete el que te sentis mal, yo después voy al baño, y vamos a biblioteca, hay laptops con internet y eso, y ahi buscamos algo.

-Dale.

-Profe, perdón, me siento mal, ¿puedo salir afuera un momento?, siento como que me falta el aire, como mareado.

-Si, dale sali, no te voy a dejar acá- dijo el profesor.

A la clase le resultó gracioso y se empezaron a reir.

Juan se levantó de la mesa y se fue de la clase, con el paso un poco lento para disimular que estaba bien, se dirigió a la biblioteca, y pidió una portatil magallanes, le dió su nombre, y el número con el que estaba enumerado, a la mujer que custodiaba la biblioteca, y se fue a sentar en una mesa blanca hecha de plastico que había ahi, después esperó un par de minutos mientra buscaba cosas en internet y vió a Santiago venir, que se sentó al lado de él, para poder ver bien lo que veía Juan en la portatil.

-Juan, ¿el Martin no te habló nunca más, no?

-No, si es un imbecil.

-Claro, si, yo estoy del lado tuyo, pero ta, me parece que no da para pelearse así, de un día para el otro.

-Él busco pelearse, yo no, en todo caso decile a él.

-Ok, yo voy a hacer lo que pueda.

-Bueno ta.

Se pusieron a estudiar, y estuvieron como 20 minutos así, hasta que sonó el timbre, después del recreo volvieron a la clase, tenían historia, Juan estaba sentado a la derecha del salón, adelante, como siempre, junto con

Santiago, y vio que Martin, estaba sentado ahora a la izquierda del salón, junto con los que molestaban, lo estaba mirando medio de reojo, Juan mira con rencor a Martin, y Federico aprovecha para tirarle un papel, el cual erra por poco, Juan contesta mirando con desprecio a él, y con burla.

-Pa, como atomiza- dijo Santiago en voz alta a propósito.

-Por lo menos no ando todo el tiempo siendo un maricón, hablando sobre mi mismo todo el tiempo, y todo el tiempo pensando en mí, que soy esto, que tenes que escucharme, que soy un pelotudo- dijo Martin.

-Callate y resolvé tus problemas, aunque creo que desde donde lo veo en tu vida, solo van a haber más gil, tas mal- dijo Juan.

-Jajaja, eso lo decis porque le tenes rencor a todo el mundo, vivis frustrado- dijo Martin.

-Sos una de esas personas que esta bueno, mirar, viste, a la distancia, ver cual es la próxima idiotez que hace- dijo Juan enfurecido.

-Ya quisieras gil, sos mas cualquiera, no encajas- dijo Martin.

-Bueno, si hablamos de encajar, con solo observar un poco, ya te das cuenta quien encaja, si todos me quieren Martin, ¿de qué estupidez hablas ahora?, bueno, por lo menos me quiero a mi mismo.

-Pueden dejar de bobadas, saben yo en mi época me preocupaba sobre que iba a comer mañana, y ustedes los veo con un drama, de esos que se inventan en los medios- dijo el profesor de astronomía.

Juan estaba en su casa, tranquilo, cuando de repente siente que alguien golpea las manos varias veces, se va a fijar por la ventana de la cocina, y se da cuenta que es Martin, va hacia la entrada de su casa, al portón.

-Y encima venis a mi casa sin ser invitado, ¿quien te crees que sos?- dijo Juan enojado.

-Perdón, quise volver aca.

-¿Por?- dijo Juan antes de que dijera otra palabra más.

-Quiero hablar con vos, perdón.

-Bueno, es la última vez que te veo.

Juan no dijo nada más y Martin no supo qué hacer, y se quedo ahí parado,

Juan lo dejo así por unos segundos.

-Voy a buscar la llave- dijo Juan -si te vas antes de que encuentre la llave, sí es la última vez que te veo.

Juan no demoró mucho en encontrar la llave y abrirle el portón, fueron hasta adentro de la casa de Juan, y se sentaron en la cocina, en una mesita que hay.

-Estaba enojado- dijo Martin.

-¿No me digas?

-Estuve, o sea, no es por vos lo que pasó.

-¿Porque mierda estuviste así? ¿podes ir al grano?

-Estuve peleado con otra persona, con Vale, quise volver a estar con Vale y no resultó, ¿ta?, y estaba re mal, y al guardarmelo me sentí peor.

-¿Y aparte te sentas con los boludos esos? ¿quien te pensabas que eras?

-Si, ya se, un boludo pensaba que era, y me sentía mal.

-¿Y que más?

-Y ta, perdón, bo, las cosas que dije, es de la opinión más estúpida que le he dicho a alguien.

-Si, mal, y aparte yo tuve que pensar eso que dijiste, porque que pasaba, ¿como se, si algunas de las cosas que decías eran ciertas o no? ¿capas que alguna era? ¿o capas que algo era medio cierto?, no se.

-A veces estas medio mal, y sonás como muy callado, o necesitas interesarte más en vos, pero ta, no da como para sobreexigirte, o dejarte en las malas y solo ser de esos, que estan solo en las buenas, perdón.

-Si, ya me dijiste perdón, bueno, estaba, ya no soy de sentirme tanto mal, y todo eso, estoy bien.

-Que bien bo, pero ta, lo que dije fue por eso, una cosa mia, ¿pero me perdonas, no?

-Si, esta bien, te perdono, pero no hagas mas eso.

-Bueno dale.

Martin se empezó a reir.

-¿Que te pasa ahora?

-Nada, con eso de que, tenía que resolver no se que, o que no me quería a mi mismo, que en parte era verdad, bien dada.

-Jaja, gracias, y si, era lo que tenía que decir, yo que se.

-Se, igual me hirió.

-Me dijiste que era un pejelagarto, no, ¿como es esto?, que no encajaba, que pensaba solo en mi y que vivía frustrado, que era no se que, estabas roto en serio por un momento.

-Si, mal.

Martin se empezó a reir devuelta.

-Bueno, por lo menos decime que no te vas a sentar mas ahi, bo- dijo Juan.

-No, creo que no.

-¿Creo?, gil no te veo mas si seguis por esa.

Martin se rió devuelta.

Juan ahora estaba en su casa solo, entró en su cuarto, y agarró su diario de la mesita de luz, escribió: me siento bien, bueno, esta es la última vez que voy a escribir en el diario, y no se que decir, me siento re bien, con todas las energías, como me sentía antes, extraño a mi hermana y lamento lo que pasó, pero la recuerdo en una forma en que la extraño positivamente, y no tanto negativamente como antes, que bueno que me haya podido recuperar de esto, siento que tengo mucho que dar, pero mucho para conocer también.

Después vinieron sus padres, se saludaron, y después de cocinar, su padre, se sentaron a comer.

-¿Y, Juan, como fue tu día?- preguntó su madre.

-Bien, normal, saque 10 en filosofía.

-Aah, muy bien, Juan, seguí así.

-Si, siempre saco mas o menos la misma nota, pero si.

-Tené un poco de modestidad, Juan, que no te ha ido tan bien, a lo largo del año- dijo su madre.

-Si, ta bien, tenes razón, ma, ¿me pasas la mayonesa?

-Tomá.

-¿Y qué pasó con eso de que iban a comprar un auto nuevo?

-Tenemos que ver, tenemos que vender este- dijo su madre.

-Y dependiendo del precio, de cuanto nos salió venderlo, compramos el otro, pero queremos vender este- dijo su padre.

-Mmm, que bueno, igual me gustaba este pero ta.

-Si, pero esta viejo- dijo su padre.

-Tiene como 5 años, ¿que decis?

-Esta viejo Juan, tiene esa ralladura- dijo su padre.

-Mmm, me parece, que es, una cosa tuya.

-Es una cosa de él si, si, pero no se, igual cuando lo vendamos y compremos el otro no pensabamos gastar mucho en la diferencia, o sea que ta, es lo mismo- dijo su madre.

-Dale, me dijeron que el año lo termino en mitad de noviembre.

-Como es en bachillerato, igual todavía te falta unos meses- dijo su madre.

-Ni tanto, no mas de tres meses me falta.

-Bueno ta, eso es un largo rato.

-O sea que te has sentido mejor, ¿no? ¿con lo de tu hermana que te afectó?- preguntó su padre.

-Si, si, ya creo que lo supere, por suerte, y ta, la extraño, como todos, pero nada fuera de lo normal, nada que me afecte por suerte.

-Que bueno- dijo su madre -¿y seguis pensando en ir al exterior?

-No se, falta mucho.

-Porque tenes que estudiar inglés aparte.

-Si, eso creo que lo puedo hacer por mi cuenta.

-Si, pero hay una diferencia entre hablar como hablan todos, a como se habla en el trabajo, precisas saber inglés de verdad, o sea, te irias a vivir a un lugar que solo hablan en inglés probablemente , ¿o no?

-Si.

-Claro, vos tenes que saber bien en lo que te estas metiendo, te quedan unos dos años y medio igual, pero ta, solo mudarte ya es difícil.

-Si, supongo, igual habrá gente que me va a ayudar, pero ta, veo.

Juan estaba en clase, estaban haciendo todos un trabajo de matemáticas, de repente ve que Federico le intenta llamar la atención, chasqueando los dedos y mirandolo.

-¿Que queres Federico?- dijo Juan sonando como aburrido.

-¿Me ayudas con esto?

-¿Queres trabajar acaso?

-Si, Juan, tengo ganas de hacer algo por mi mismo.

-Bueno dale, pará que ya te ayudo.

Juan esperó a terminar lo que a él, le quedaba de hacer por matemática.

-Mirá que este te puede estar haciendo una joda, con eso- dijo Martin.

-Capas que no, no se, tengo la ilusión de que no, sino capas que hago que le metan una observación o algo- dijo Juan.

Juan fue a donde se sienta Federico, pero no tenía donde sentarse.

-Vos, que estas al lado de Federico, mirá, allá, ahí, hay un lugar libre, y después volves y Federico ya tiene las respuestas, ¿dale?

-Vapai- dijo el compañero que estaba sentado al lado de él.

Y fue a sentarse donde Juan le había dicho, Juan ahora se sentó al lado de

Federico, decidido a ayudarle.

-Vamos a hacerle una joda a Martin- dijo Federico.

-¿Pueden dejar de joder a la gente?

-Lo vamos a hacer con vos o sin vos.

-Bueno, ¿que le vamos a hacer?

-No se, dejame pensar, ¿viste que a Martin siempre le molesta cuando no sabe cuando está, su cartuchera?

-A todo el mundo le molesta eso.

-Si, bueno, pero a él le molesta mas, sentate con él, y cuando vaya a entregarle ese trabajo que están haciendo, a la profe, vos desliza la cartuchera por el piso, hacia aca, vos podes, ¿lo haces?

-Fa bo, sos tremendo pajero- dijo Juan en voz alta.

Juan se levantó de donde estaba sentado y fue a sentarse a su lugar, se sentía muy agitado.

-Juan, ¿estas bien?, viste que iban a hacer una joda- dijo Martin.

-No se, yo que sé, todo el mundo es re egoista.

-Juan, tranqui, estas sensible.

-No estoy sensible, es circunstancial, es por ahora, si ya superé lo de mi hermana.

-Bueno ta.

Juan se empezó a calmar, y empezó a pensar más racionalmente, se concentró en terminar el trabajo de matemáticas.

-¿Que fue lo que te dijo?- preguntó Martin.

-Nada, quería hacer una joda, y a mi no me gusto, está todo el tiempo haciendo pavadas, así le va a ir.

Era otro día, Juan en clase, estaba en una clase de filosofía, en la que no estaban haciendo algo muy importante, Martin había faltado, Juan espera a que todos se vallan al recreo, y que queden solo unas poquitas personas, va hacia donde se sienta Federico, agarra su cuadernola de Filosofía, y le arranca la tapa, unas 6 hojas que le siguen a la tapa, la

contratapa, y unas dos hojas antes de la contratapa, va a su asiento, agarrá la engrampadora, vuelve al asiento de Federico, y engrampa eso que había arrancado, y lo deja en el asiento de él, y se lleva el resto de la cuadernola, que seguía unido por el espiral de alambre que lo sujetaba, y se va al recreo, ya en la cantina, ve a Maxi, que hacía mucho tiempo que no lo veía.

-Maxi, ¿como andas?

-Bien, ¿vos?

-Vení, vamos a sentarnos.

-Bueno, ¿y que contas?

Se fueron a sentar en una de las mesitas que hay para sentarse en la cantina.

-Nada, acá, retome tenis, me gusta ahora, ¿vos?

-Sigo con el surf.

Tocá el timbre del recreo.

-Bueno, me tengo que ir, suerte.

-Dale, vos también.

Ya en la clase, tienen otra hora más de filosofía.

-Bo, me arrancaron las hojas de la cuadernola- dijo Federico -¿quien se quedó?

-Nadie se quedó- responde un amigo de Federico.

-¿Se puede saber dónde está mi cuadernola?- preguntó Federico.

Santiago, que era él que ahora, tenía el resto de la cuadernola, se la pasa a alguien que se sentaba casi al lado de Federico.

-Tiraseló- dijo Santiago.

El que se sentaba casi al lado de Federico le tira todo ese montón de hojas en la cabeza de Federico.

-A bo, Fabricio, ¿me estas jodiendo?- dijo Federico.

El resto de la clase se empezó a reir, aunque Fabricio se sentía un poco avergonzado.

-A ver, si siguen así, vayanse para afuera, acá en mi clase no- dijo la profesora de filosofía.

-Perdón, no se, fue una reacción, me lo pasó Santiago- dijo Fabricio.

-¿Santiago vos me hiciste esto?- preguntó Federico.

-No se, alguien me lo pasó- dijo Santiago.

-A ver, Federico, deja de hablar o te vas, dejense de molestar y de tirarse cosas- dijo la profesora.

Juan se rió.

-Me mata como la profesora no le dice nada al que le tiró la cuadernola a Federico, solo a Federico le dicen cosas- dijo Juan.

-Y si, si es un boludo- dijo una compañera.

-Si- dijo Juan -Santi, vení y sentate acá, que hay un lugar libre.

-No, me quedó acá, no me gusta sentarme adelante, vení vos si queres.

-Si, mejor voy para allá.

Juan se levanta, agarra su mochila, y se sienta un banco más adelante de Santiago, que estaba libre, Santiago estaba casi contra el fondo de la clase.

-Juan, mucho gusto- dijo Juan.

-Nacho, el placer es mío- dijo el compañero de al lado riendose.

Juan fue a la casa de Martin, Martin estaba tomando maté, estaban en el living, en el sillón.

-Martin, ¿como no tenes celular todavía?

-No se, yo que sé, hoy dijeron que me iban a comprar uno.

-Bueno, ¿como es estar incomunicado?

-Jaja, está bien, yo que sé, estoy más en la compu y ta.

-¿Viste que el Federico se re quemó el otro día?

-Si, me contaron, así que viste a Agustina.

-Si.

-Yo me acuerdo de unas cosas ahí, con la Agus.

-Nunca llegué a nada.

-Así que todavía no sabe.

-No y no va a saber.

-Viste, sos un pollerudo, después decis que nunca tenes novia, de verdad, no con esas minas con las que vos ves una noche.

-No es por eso.

-Y entonces, ¿porque no salis con ella? ¿ella te gusta?

-Si, siempre me gusto.

-No entiendo.

-El otro día cuando me crucé con ella, en la calle, me dijo que tenía novio, y ta.

-Tendras que fijarte en otra, ¿no?

-Si, supongo.

-No hagas la misma que hice yo.

-No es lo mismo, pero parecido.

-Bueno ta, es lo mismo.

-Si, me da una bronca.

-Claro.

-Pero ta, capas que en una de esas.

-Jajaja, ¿vas a esperar a que se quede sola?

-Y no se que mas hacer, no voy a caerle un día, y decirle, sos mi guacha,

¿entendes?

-No sale nada bien de eso.

-Pero ta, capas que en una de esas, ¿y lo de la Valentina esa, que pasó?

-Lo que pasó, fue que yo había volvido con ella, pero así en secreto, sin decirle a nadie.

-Ya se lo que es un secreto.

-Bueno, y, como es esto, ella me dijo que quería solo verme a mi, y que al otro lo había dejado, pero después, de mentirme con todo eso, tipo días después, la maldita idiota me dice que estaba saliendo con ese otro también, y me re calenté, me fui, y no la vi más, y después de casualidad, la veo con ese tipo que estaba viendo también, lo más contenta, y fui y le dije a ese tipo, que ella había estado saliendo conmigo también, enfrente a ella, ella me pegó una cachetada, y yo le dije que era una zorra asquerosa, y me fui, y estaba re quemado.

-Aah, claro, pa fue re complicado, y vos tendrías que habernos dicho esto boludo, con razón estabas tan mal, ya te entiendo, no sos un boludo, pero ta.

-Si, si, ta, cometi el error de no decir nada, y me empezé a sentir re frustrado.

-Por lo menos ahora se.

-Si, claro.

-Bueno, tranqui, ya sabes el error que hiciste al estar con una mina tan jodida.

Juan estaba en clase, estaban en física, haciendo un trabajo como siempre, aunque Juan no lograba concentrarse, no sabía lo que le pasaba, pero no podía hacer el trabajo, ve como Martin termina, y sigue sin poder responder, lo que le queda.

-Juan, ¿te ayudó querés?- preguntó Martin.

-No, gracias.

Juan intento leer devuelta la letra del ejercicio, para poder intentar responderlo bien, pero no se acordaba de lo que tenía que poner.

-Que ejercicio de mierda, no entiendo- dijo en voz alta Juan.

-¿Querés que te lo explique?- preguntó Martin.

-Bueno dale.

Después sonó el timbre, Juan y Martin se levantaron de su silla y fueron al recreo.

-A lo mejor es por Agustina- dijo Martin.

-No se, no creo.

-Y bueno, es que no se me ocurre nada más, si ya estas bien.

-Si, por eso, no entiendo.

-Bueno, tal vez se te pase y ta, vos tranqui, trata de estar más tranqui capas.

-Bueno, está bien.

Suena el timbre del recreo, Martin va para la clase, pero Juan va para el patio.

-Juan, sonó el timbre.

-Si, ya se, quiero estar más tranqui.

-Bueno dale.

Juan abrió la puerta por la que se entra al patio.

Martin se dirigió a la clase, se fue a sentar a su asiento.

-¿Y Juan?- preguntó Santiago.

Santiago estaba más atrás.

-No se, se quedó en el patio.

-Aah mirá, capas que se siente mal de vuelta, igual, ¿que raro no?

-Si, no entiendo.

-Bueno, ya vendrá, tampoco es como si lo hiciera siempre.

-Tenes razón.

Sono el timbre del recreo devuelta, vieron que Juan estaba viniendo.

-Juan, ¿estas bien?- preguntó Martin.

-No,- dijo Juan enojado.

-¿Que te pasa?

-Yo que se.

-¿Pero esto no puede ser por Agustina?

-Ya me preguntaste.

-Ya se.

-Bueno, no se entonces porque es, es algo del momento.

-Aah, si vos decis.

-Te estas burlando de mi gil, cuando no me siento bien.

-Bueno, no se, ya se te pasará.

-Si vos decis.

Juan se va a encontrar con Agustina en su casa, se sentaron en la mesa redonda.

-¿Y, Juan, como andas?

-Mas o menos, no se, ando triste devuelta, pero no entiendo.

-Igual vos me dijiste que no podía ser por lo de tu hermana.

-Ni idea, y vos, ¿como anda todo?

-Yo bien, mirá esta foto.

-Aah mirá, y che, ¿todo bien?, digo, ¿todo bien? ¿algo nuevo en tu vida?

-Si, todo bien, no se, en la misma, ando medio peleado con un profesor pero ta.

-¿Por?

-Porque es tremendo sorete, porque le bajo el promedio a una amiga por hablar, le fue a protestar, y le bajo otro punto más.

-Un profesor no puede hacer eso.

-Ahiva, es lo que yo digo, pero no se, si yo voy sola a protestar no va a pasar nada.

-¿Y los otros que? ¿estan de pinta?

-No es que estan de pinta, es que no se animan.

-Por eso, están de pinta.

-No es lo mismo, saben las cosas, pero ta, no se, si, un poco si.

-Igual si vas sola, algo de diferencia hace, podes hacer la diferencia, pero tenes que saber lo que decis.

-Si.

-¿Profesor de que es?

-De ciudadana.

-¿De ciudadana? ¿pero no estas en biologico?

-Si, todas las orientaciones tienen ciudadana.

-Pa, que viaje, ¿y como se llama tu profesor?

-Carlos Panizza.

-Aah, ni idea.

-Ustedes tienen a Christina Sanchez

-Si, es verdad, en literatura.

-Si, nosotros tambien, me habló de vos.

-¿En quinto?

-Si, pueden hacer eso, si, ¿entonces vos has estado mejor?

-Si, igual he andado un poco bajoneado, ¿te acordas?

-Aah, si, que raro.

-Si, no se porque sea, pero ta, ya veré.

-Capas que es porque estas creciendo, o algo de eso.

-No digas pavadas.

-Y bueno, no se que decirte.

-Bueno, no se.

Juan se empezó a reir.

-¿Y no fuiste a una psicologa al final, no?

-No, y a esta altura ya no voy a ir.

-Tampoco pensaste en tomar algún antidepresivo, bueno es por algo.

-El antidepresivo capas que es peor, perdón, estoy muy pesado.

-Si, ¿no?

-Aah bueno, si vos decis.

-Yo digo, porque vos decis.

-Aah claro, justificate nomás.

-Bueno, ¿y Martin te dijo algo más?

-Vinó a disculparse.

-Aah mirá.

-Dijo que había estado saliendo con una ahí y que quedo, re quemado.

-¿Por?

-Porque ya había salido, con esta, Valentina, y dijo que siempre se tomaba todo para la joda, pero no me dijo mucho más del porqué ni nada, y bueno, que se había agarrado a otro, estando con él, entonces el se peleo con ella.

-Aah, y si, pasa.

-Pero no termina ahí la historia, tipo, él volvió a estar con ella devuelta, y ella le dijo que estaba todo bien, que quería estar solo con él.

-Aah, que idiota.

-Si, ya le dije que era un pelotudo, entonces la mina con eso, le miente, y después le dice, que estaba saliendo con el otro también, que no sabía con quien quedarse, algo así fue, Martin se va de la casa, de ella, re enojado, después la ve con el otro, de casualidad, y él le dice al otro que también ella lo estaba viendo a él, y ella le pega una cachetada, a Martin, entonces él se fue, pobre, y no le dijo a nadie aparte, porque se sentía re pelotudo.

-Aah, ta, tenía vergüenza, y después se re quemó contigo, porque se sentía mal.

-Claro, pero es que yo no tenía ni idea de porque me había dicho, cosas que el me dijo, ¿entendes?

-Me imaginó.

-Y ahora esta todo bien.

-Si, igual que siempre, a menos que se mande una cagada.

-Si, siempre fue medio ingenuo, él, ¿no?

-Si, toda su vida.

-¿Y entonces vos lo perdonaste a él, y él no la vio mas a ella?

-Espero que no.

-Inteligente,

es, no creo.

-Si, y aparte me empezó a bardear en medio de la clase.

-Si, yo me he peleado a veces con amigas, pero ta, por diferentes cosas, pero nunca por eso.

-Solo él se pelea por eso.

-¿Y vos porque estaras mal?

-No lo sé.

-¿Pero como te sentías cuando, supongo, te sentías mal?

-Como enojado, como que algo era injusto.

-Mmm, veremos, ¿que puede ser injusto?

-Es que no se, capas que algo de mis padres.

-Capas que algo cercano como tus padres, pero no tus padres.

-¿Como que?

-No se, ¿que puede ser?, vos decis que superaste lo de tu hermana, ¿estas seguro de que superaste lo de tu hermana?, porque injusto puede ser que no la tengas, a veces el dolor hace eso.

-¿Que?

-Hace que pienses todo más lento, eso hace.

-Fa, espero que no sea por eso, porque estoy harto.

-Es que es por eso.

-No te creo.

-Juan, es por eso, es por lo que te pasó.

-No seas estúpida, no es por eso.

-¿Y porque va a ser?

-No se, pero ya pasó mucho tiempo, no es eso.

-¿Algo malo te pasa?

-No.

-Y bueno, es así.

-No, Agustina, no seas boluda.

-Lo decis como si te estuviera atacando o algo.

-¿Y que pensas que estas haciendo?

-Seguro que atacando, no te estoy atacando- dijo Agustina en voz alta.

-Me estas atacando, si.

-Te estoy ayudando boludo.

-Pa, que ayuda, ya estoy bien, muchas gracias.

-Bueno, no te pongas así, no se, ¿que queres que te diga? ¿queres que te mienta? ¿eso queres?

-Quiero que me digas la verdad.

-Pero no te estoy mintiendo.

-Pareces estupida, en serio.

-Mirá, el que parece boludo sos vos, yo solo te estoy ayudando.

-Bueno ta, es que no se, no me convence.

-No querés aceptar, que todavía te sentís mal.

-Aah mirá, me seguis diciendo el problema.

-Es que la solución, es que aceptes lo que pasó.

-Ya lo acepté.

-Y bueno, entonces no se que te pasa.

-Algo me pasa.

-No se, ni idea.

-Bueno ta, no creo que me pase nada, no creo ni que me haya sentido mal, lo que pasa es que estoy tan acostumbrado a sentirme mal, que ta, sigo pensando que me siento mal.

-Aah, debe ser eso.

-Si, si, es eso.

-Bueno, no pienses en eso.

-Bueno.

-Hablemos de otra cosa.

-Si.

-Pero tenes que hablar con alguien, eso seguro.

Juan estaba en la clase, estaban escuchando hablar a la profesora de matemáticas, después manda para que hagan un ejercicio.

-Juan, ¿estas bien, queres que te ayude?- preguntó Martin.

-No, tranqui.

Juan se puso a hacer el ejercicio, y termina bastante rápido, como le suele pasar, después mandó otro ejercicio y él siguió igual, se sentía tranquilo.

-¿Podes con eso?- preguntó Juan.

-Si, si, tranqui- dijo Martin.

Martin se rió un poco.

-¿Que pasó?- preguntó Juan.

-No, nada, yo te había preguntado si precisabas ayuda.

Juan se rió.

-¿Y qué? ¿yo no te puedo preguntar? ¿no soy lo suficiente bueno?

-No, no, tranqui.

-Ah no, bueno.

Después sonó el timbre del recreo, Juan fue con Martin a la cantina, después fueron al patio con los demás, con Santiago y un par más.

-Bo, como es esto, creo que me llevo dos- dijo uno de los que estaba ahí.

-¿Que te llevas Pachu?- preguntó Juan.

-Filosofía y matemáticas.

-Aah, si queres algún día nos juntamos y te ayudo con matemáticas.

-Dale gracias, bo.

-Tranqui.

-¿Vos Santiago no te llevas nada ni ahí no?- preguntó el otro de los que estaban ahí.

-Si, como que no, me llevo física.

-¿Física?- preguntó Martin.

-Si, no entendí nada.

-¿Vos que te llevas?- preguntó Santiago.

-Yo me llevo matemáticas.

-¿Ta brava la profesora?

-Es una soreta.

-Con razón se la llevan los dos.

-¿Y ustedes dos si no se llevan nada?

-Nosotros no, ni ahí- dijo Juan.

-Si, a vos ya te conozco, y vos Martin, no te llevas nada, que raro.

-Maduró- dijo Juan.

-Si, algo así- dijo Martin -dedique más tiempo, y el Juan me ayudó también.

-Aah, claro, es porque te sentas al lado de Juan.

-Si- dijo Juan -literal- dijo Juan riendo.

-Aparte en la clase en que estamos nosotros, hay algunos gurises que atomizan tanto, tiran papeles, o sea, estas en cuarto, no tires papeles- dijo Martin.

-Claro- dijo Santiago.

Martin había ido a la casa de Juan.

-¿Que pasó el otro día, el día en que no podías hacer lo de física?- preguntó Martin.

-Tengo miedo porque, me he estado sintiendo mal devuelta.

-No creo que te sientas mal como antes, pero ta.

-¿Como, ta?

-Es normal tener miedo.

-Si pero ¿que pasaría si es por lo de mi hermana, si nunca lo voy a superar y me voy a convertir en un solitario, que pasaría si lo fuera por el resto de mi vida?

-No se lo que te pasa.

-Creo que me he estado sintiendo un poco mal devuelta, por lo de mi hermana.

-Entonces andá a una psicologa.

-Si, puede ser que tenga que ir.

-A veces a la gente le cuesta superar las cosas.

-Si.

-Es depende de cada uno.

-¿Pero decis que tenga que ver a una psicologa?

-No, se, eso vas a tener que averiguarlo vos, ¿pero como te has sentido?

-Por lo general bien, si te referis a ahora.

-Aah, entonces para mi no.

-¿Decis?

-Creo que en situaciones, pero no constantemente, te podría seguir pasando.

-¿Y que no da como para que vaya?

-No creo que sea tan grave.

-¿Por eso?, aunque sean situaciones aisladas puede ser grave si, mirá si pierdo un amigo por eso, o un escrito.

-Ya te dije, hace como quieras, es tu cosa, tu problema.

-¿Y que paso con Valentina al final?

-¿Que pasó con ella? ¿la viste con alguien?

-No, ¿pero vos no estas con ella?

-No, nunca más estaría con ella.

-Aah ta, bueno, mejor así.

-Si obvio, yo entiendo, que no se puede estar con una persona a la que no se quiere en serio, y eso me pasaba con esa gurisa, yo quería quererla, pero nunca la quise.

-Vos querías querer a alguien.

-Exactamente.

-De los errores se aprende.

-¿Pero no te ha pasado más allá de lo de física, algo más, tipo de sentirte solo?

-No, mas bien de que las cosas son injustas, Agustina me dijo que podía ser porque yo perdí a mi hermana, y lo veo injusto.

-Aah, ahiva, puede ser eso sí.

-Y lo de Valentina también puede ser que la gurisa no se tomaba nada en serio, y que vos por querer a alguien, que no podías aceptar eso.

-Claro, si, por lo que te digo, por intentar querer a alguien, con el propósito de tener novia, ¿y vos no has salido con nadie?

-No, no estoy como para salir con nadie.

-Bueno, pero no te quiero escuchar eso a los veinte, ¿eh?

-No, ni a palo, la gente cambia, tengo 16, o sea, no es para tanto.

-Claro.

-Entonces no te llevas ninguna.

-No, por suerte no.

-Que demas.

-Si, igual en tercero tampoco me llevé ninguna, me lleve en segundo tres pero porque me boludié, después en ningún otro año me llevé nada.

-Aah mirá, no sabía.

-Y vos pasaste con 10 el año pasado.

-Con 11.

-Con 11, ¿y este año?

-Creo que con 9.

-Ahiva.

-Pense que iba a pasar con menos igual, con 8 o con 7, porque antes me había sentido mal.

-Claro, si, vos tenes que, ya sabes, ver bien, capas que se te pasa, capaz que es algo del momento nomás.

-Espero, pero no se, no creo.

-Pero vos quedate tranquilo.

-Es que no se Martin, no se.

-Tenes que calmarte entonces, es eso.

-No se lo que sea.

-Bueno, ya vas a ver que es, supongo, antes estabas mucho peor.

-Si, si, tenes razón, antes estaba mucho peor.

-¿Has hablado con tus padres?

-No, no hablo mucho con ellos.

-¿Por?

-No es por nada, pero siempre me repiten lo mismo, y ta, estoy harto.

-Aah, si claro, jode.

-Es como si me dijeran mas las cosas por mandato, que por ayudar.

-Si.

-Y aparte a ellos les afectó pila, y siempre están como si nada.

-¿Como?

-Si, yo que sé, no les afecta, no se porque.

-Que raro, tus padres siempre fueron comunicativos.

-Si.

-Capas que se cerraron.

-¿Como?

-Capas que se cerraron, quiero decir, capas que les duele pensar en eso, y simplemente no lo dicen, a nadie, y se cierran, a hablar de eso.

-Puede ser, si.

Juan fue a agarrar su diario, lo agarró abriendo el cajón de la mesita de luz que esta arriba del todo, en él escribió: vuelvo al diario, devuelta, no me he sentido muy bien, tengo miedo, a veces creo que me engaño a mi mismo y me intento convencer de que estoy bien, pero es otra ilusión, no estoy bien, se murió mi hermana, y tengo que estar mal por eso, el miedo que tengo es porque creo que la situación se va a volver a repetir, que nunca supere lo que paso, porque simplemente el dolor es muy grande como para superarlo, entonces creo que no lo voy a superar nunca, que de alguna forma voy a lidiar con ello, pero creo que es lo que le pasa en general a las personas, solo que no se llamá así, lo llaman perdida, y claro, también hablan con dolor cada vez que se menciona a algún ser querido, que ya no está más presente, por eso las personas se deprimen tanto y se amargan cada vez que pasan los años, porque se van muriendo cada vez más y más seres queridos, y por eso, algunas personas incluso quedan solas.

-Juan, te fuiste para el cuarto así de la nada, y no volvías más, ¿que

haces acá?- preguntó Agustina.

-Nada, estoy aca.

-Juan, ¿que es esa cosa?, a ver.

Juan se quedo sin hacer nada, y Agustina le sacó el diario, pero cuando lo empezó a leer Juan reaccionó.

-No, dejame.

Juan intento sacarselo, pero ella se fue para el living con el diario, Juan la siguió y ella fue a sentarse en el living, en el sillón, Juan se lo intenta sacar pero Agustina se para, lo esquivó, y se fue para la cocina.

-Dejame verlo- dijo Agustina.

Juan la sigue a la cocina, y ella se sienta.

-Agustina, es privado.

-Bueno, quiero leerlo.

-Es sobre mi hermana.

-Aah, perdón, toma tu diario.

Agustina le da el diario, Juan lo agarra con sus dos manos, y se sienta.

-Pensaba que era otra persona- dijo Agustina.

-¿Sobre quien?

-No importa.

Juan se pusó a pensar un momento.

-No me preguntaron a mi por nada, en el momento en que mi hermana murió, y me sentí muy por fuera de la situación, si se preocuparon por mi hermana.

Juan se empezó a rascar la frente.

-No tengas miedo, creo que estas bien, pero no se que decirte, ¿tenes rencor por eso no, y escribís en ese diario?

-Si, pero recien me doy cuenta.

Después de que Agustina se haya ido, Juan empezó a darse cuenta de que era por eso que escribía, de esa forma, que esa era la pieza que no estaba encajando, que eso era lo que él no había entendido, empezó a ver todo con claridad, fue hacia su cuarto, agarró su diario, después fue hacia el fondo de su casa, donde había una asadera de ladrillo, agarró un encendedor y prendió fuego el diario, y dejó de hacerse malasangre por la situación, se sintió tan enojado, que no podía aceptar que en el momento, que su hermana se murió, nadie fue a hablar con él, entonces él nunca aceptó del todo lo que pasó, y sintió un rechazo hacia las personas en general, porque no sabía que su rechazo era hacía los que se habían olvidado de hablarle a él, por estar enfocados en su hermana, por centrarse toda la atención en ella, y casi nada en como estaba él.

Juan fue para la casa de Martin, que había estado en el sillón, jugando con su joystick nuevo.

-¿Y, Martin, como anda eso?

-Este joystick, bien, es igual que los otros.

-Ta, pero es el joystick rojo.

-Si, tenes razón, anda como un joystick rojo.

-Ahiva.

-Y vos, ¿todo bien?

-Si, queme el diario.

-¿Que diario?

-Un diario que yo tenía, en el que escribía cosas relacionado a mi hermana.

-Aah, ¿y porque?

-Porque ya superé, todo eso.

-¿Estas seguro?

-Si, muy.

-Que bueno, te felicito.

-Dale.

-Que bueno que lo puedas decir, pero ya lo habías dicho antes, no estoy seguro, o sea, en realidad, nada se supera, solo que te afecta menos y no se considera problemático.

-Creo que lo supere.

-Bueno, mejor che.

-¿Y vos que pensas seguir el año que viene? ¿que era?

-Yo, científico.

-Aah, yo voy a hacer humanístico, pero ta, suerte en pila, me dijeron que tenes que andar cargando con la tabla esa.

-Ja ja ja, eso no es nada, es re exigente científico.

-¿Si?

-Tenes dos matemáticas, física, química, y encima tenes ciudadana, y literatura.

-Hay más materias aparte de eso, pero ta, es para gente que les va re bien con números, viste que no tenes historia.

-Si por eso, es para gente que les va bien con números, pero, ¿y literatura? ¿y ciudadana?, también tenes filosofía.

-¿Que es comunicación visual?

-Ni idea, espero que no sea nada de letras.

-Pero te va bien con las letras.

-Odio historia, y todas esas cosas.

-Aah.

-¿Y vos porqué economía?

-Me gusta la economía.

-¿Querés ser contador?

-Capas, no se que quiero ser.

-Aah, bueno, ya sabrás.

-Y si, ¿no?

-Uno siempre cambia, y cambia, y cambia, lento o rápido.

Estaba por ganar el partido, iba dos a uno, pero al final se dejó distraer y perdió, 3 a 2, Juan y Marco estaban jugando como siempre, en la casa de Marco, a un videojuego de fútbol, en la pantalla del televisor.

-Perdiste, ya es costumbre, que embole- dijo Marco.

-Bueno, eso es porque estamos en tu casa.

-¿Eh?

-Claro, eso es porque te pasas jugando.

-Aah, claro, si, si.

-¿Y como va tu vida?

-Bien, me llevé dos, que ta, por lo menos son dos materias.

-Aah, mejor, mejor.

-¿Y lo de tu hermana?, que te sentías triste.

-Ya lo supere.

-¿Como es eso?

-¿Eh?, o sea, yo he estado muy frustrado, había estado muy frustrado porque nadie me preguntó a mi, como me sentía, cuando se murió mi hermana, eso hizo que me sintiera enojado, incluso con gente que no me hizo nada, y no sabía porque era.

-Aah, fa, menos mal que te diste cuenta, porque hay gente que no lo supera.

-Claro, tipo yo escribía en un diario a veces como me sentía, cuando me dí cuenta lo quemé.

-¿Andá? ¿y porque quemaste el diario?, capas que te servía más adelante,

para entender muchas cosas Juan, hiciste mal, en tirarlo.

-Lo que había en ese diario eran cosas, que ta, me hacía mala sangre, era eso de lo que se trataba.

-Aah, bueno entonces capaz que si hiciste bien, yo en realidad ni idea, porque no se tanto, pero ta.

-¿Que entendes vos de estas cosas?

-Yo para mi, tenes que tratar de entender que es lo malo y lo bueno de la situación, para ver el problema y al mismo tiempo no mirar para abajo por eso.

-¿Conoces a alguien más que le haya pasado?

-Conozco gente si, yo a veces intento ver como que, no todo es blanco y negro.

-Ay, si si, ya se.

-¿Miras alguna serie o algo?

-No, nunca miró tele.

-Aah, que raro.

-Si, jaja, tipo no tengo tele en mi cuarto, lo que pasa que me aburría tener tele, sentía como que nunca hacía nada.

-Muy raro, pero tus padres tienen tele.

-Mis padres si.

-Y en el living tienen tele.

-En el living también, hay una tele.

-Yo sin la tele no se que hago.

-Bueno, ¿pero vos tenes como 4 teles, no?

-Si, ahiva 4, como es esto, me había olvidado, tipo, yo tengo un amigo que está depresivo, tipo sale y eso, pero casi nunca habla con nadie, y a veces se pone mal, tipo se enoja, vive peleado con los padres y ta, es como, es re bien, pero te das cuenta de que tiene un problema.

-¿Y cual es su problema?

-No sé, él dice que es porque se murió su perro hace un par de años.

-No creo que sea solo por eso.

-Capas que tiene, algunos de esos trastornos.

-Si, lo más probable.

-¿Cada cuanto se enoja?

-Todo el tiempo, por esto o por lo otro, él siempre dramatiza las cosas.

-Entonces hay algo que lo produce, anda a saber que.

-¿Vos nunca te peleas con nadie?

-Me he peleado con Martin, una vez, pero mas bien el se peleó conmigo.

-¿Por?

-El tenía problemas con una, con la que el estaba saliendo.

-¿Estas seguro que el es el del problema, y no vos?, porque mi amigo siempre pone excusas así, a veces.

-Él me empezó a decir que yo estaba muy, como encerrado en mi mismo, o creo que era que solo andaba pensando en mi mismo, no se, algo de eso.

-Aah, ¿entonces vos con él no tenías ningún problema?

-No, yo no, el arrancó a decir esas cosas, igual un poco de razón tenía, pero decía que no me quería ver mas, se puso re histerico.

-Claro, ¿y era que él se había peleado con la novia?

-Mas bien la novia lo cago, fue algo así.

-Aah, que de menos.

-Igual ahora por suerte está bien, no fue nada muy como para, marcarlo, pero ta, fue un poco duro, y yo lo entiendo, y yo lo perdone por eso.

-¿Pero que te hizo?

-Se puso a decir que yo pensaba solo en mi mismo, que tenía que ser considerado, y cosas así para justificarse la frustración que tenía, porque nunca nos dijo lo que había pasado con esta muchacha, con la que salía.

-Aaah, que boludo.

-Eso le dijimos.

-Bueno, este muchacho, del que te decía, no es así, él lo que tiene es que siempre como que justifica, su frustración, o lo que sea, con dramas que él se hace sobre todo el mundo, sobretodo siempre molesta mucho a sus padres, pero se enoja con cualquiera aparte, por eso nosotros tratamos de ser cuidadosos, cosas de que no nos arruine, el momento a nosotros, ¿no?

-Aah, bueno, que raro eso de este muchacho, ¿entonces te llevas dos?

-Si, me llevo, biología y historia, seguro.

-Biología, que fracasó, nadie se lleva biología.

-Es un embole.

-Historia si lo entiendo.

-Historia es mas embolante.

Marco se estaba riendo.

-Si fuera matemáticas, te ayudaba, capas, pero con esas materias no puedo, igual, capas que te puedo dar mis cuadernolas, ¿te servirá eso?

-Si dale.

Juan fue a la casa de Agustina, a decirle lo de su hermana.

-Juan, pasá- dijo Agustina.

Juan estaba en la puerta de la casa de ella, pidió permiso, y se fueron a sentar a la mesa redonda de la cocina, que da vista al fondo.

-¿Y, Juan, como estas después de lo del otro día?

-Bien, creo que ya superé lo de mi hermana.

-Aah, ¿estas seguro? ¿como alguien sabe eso?

-No se, no estoy tan pendiente de eso, acepté eso de que nadie me había preguntado nada, y la perdida en sí, y ta, me siento normal.

-¿Seguis escribiendo en ese diario, que me mostraste, por así decirlo?

-Lo quemé.

-¿Por qué?

-No iba a escribir, más en él.

-Aah, pero, ¿no es que lo quemaste por miedo a volver a escribir en él?

-Lo quemé por eso, si.

-Bueno ta, si estas normal mejor, yo ahora volvi a hacer natación devuelta, no me voy a llevar ninguna, y nada, trato de vivir en el presente, no preocuparme tanto por el futuro.

-Ahiva, yo también, tipo, después estas todo el tiempo pensando en que vas a hacer mañana, y, no vivís el presente, tipo, no esta bueno estar estresado.

-Claro, hay que disfrutar de lo que uno tiene, y ver también de no arruinarte la vida con eso, no estar todo el tiempo, drogandote y haciendo, no se, no todo es estar en una fiesta.

-Jaja, me imagino a vos drogandote, te desmayas con un miligramo.

-Dale, no seas gil.

-¿Te vas para algun lado?

-Tenía pensado ir a La Paloma, pero no se, ¿vos?

-Voy a ir a Brasil, con la familia.

-Aah mirá, y yo no se si voy a la esquina, ¿cuantos días?

-Dos semanas, a Rio.

-Aah, dicen que ahí llueve.

-Vos, de envidiosa nomas, en pila de lugares de Brasil llueve mucho, ¿Y vos cuando irias a La Paloma?

-Y, en enero, también, como dos semanas, una y media capas, ¿vos?

-Por mitad de enero iría.

-¿Y el año que viene, que orientación pensabas elegir?

-Economía, ¿vos medicina?

-Si, voy a pasar con 12, tengo ganas de no hacer nada todo el verano.

-Yo con 9, y también, tengo ganas de hacer nada todo el verano.

-Con 9, y eso que decías que, estabas decaído.

-Si, una pena, pero ta, es un 9.

-¿Seguis con el tenis?

-No deje, como te dije, no voy a hacer nada.

-¿Nada?

-Bueno ta, capas que algo sale, pero no se.

-Jaja, ya veo.

Juan estaba en clase, era uno de los últimos días de liceo.

-Che martin, ¿y? ¿con cuanto decis que pasas?

-Con 8 creo, ya es uno de los últimos días de clase, ¿eh?

-Si, mal, se pasa el tiempo.

-Está loco.

El mismo día, ahora estaban en una clase de devolución del parcial de filosofía, de repente suena el timbre, Juan recibe un papel en la cabeza, se da vuelta y ve que Federico se ríe, los dos salen al recreo, y Juan va a hablarle a Federico.

-Boludo, no te podes tomar todo en joda, tipo ta, capas que podría estar bien una o dos veces, pero vas demasiado lejos gil- dijo Juan.

-Veni, vamos a la clase- dijo Federico.

-Bueno- Juan.

Federico y Juan, fueron a la clase, no había nadie, se sentaron en unas mesas que había cerca, uno enfrente del otro.

-¿Que pasó?- preguntó Juan.

-Nada, es que he tenido problemas personales y por eso jodo a la gente, tipo, es una forma de hacerme olvidar los problemas que pasan.

-Bueno, pero pila de cosas hacen eso, jugar al fútbol, tener novia, hablar con tus amigos.

-Si bueno, pero ta, es jodido viste.

-Claro, ya te entiendo, gil.

-Es jodido.

-Pero podes hablar con la gente, y demás, no estas solo.

-Es jodido.

-Ya se- dijo Juan en voz baja.

-Y lo otro era, que te quería pedir, perdón, por los 998 papelitos que te he tirado.

-No se cuantos me tiraste, pero bueno, tampoco es que me hubieras acuchillado, pero ta, dale, te perdono gil.

-Si, porque, te quería pedir perdón, por, ver tu cara de idiota todas las malditas mañanas de mi vida, raro- dijo Federico en voz muy alta.

Lo siguiente que hace Federico es empujar a Juan e irse, corriendo, y otra persona que parecía que recien aparecía, agarro el cubo de basura, lo llevó hasta donde esta la entrada, y empezó a desparramar toda la basura en la entrada, y se fue corriendo, Juan se empezó a reír, mientras los otros dos se fueron corriendo, después Juan, saltó en la entrada, para no pisar la basura, y fue a la adscripción, en el camino se encontró con Martin.

-¿Que paso?- preguntó Martin.

-El Federico y un amigo me hicieron otra broma.

-Fa, se pasaron.

-Si, voy a hablar con la adscripta.

Va y golpea la puerta de la adscripción.

-Pasá- dijo una adscripta.

-Disculpa, una persona paso y tiró el cubo de basura de nuestra clase.

-Vos sos de 4to seis, ¿verdad?

-Si.

-A ver, vamos a ver que pasa.

Juan había ido a la casa de Marco.

-Entonces vos ya no tuviste ningún problema, tipo, ya no te sentis triste, ni nada, ¿no Juan?- preguntó Marco.

-No, ya no, por suerte ello ya no pasa en mi vida.

-Ta, genial.

-Es más, creo que podría saber lo que le pasa a tu amigo.

-Si, ¿que pensas?

-¿Vos dijiste que él tenía algún problema, de que se enojaba con todos, al hacer todo el drama, y eso, pero especialmente con los padres?

-Si, con los padres, se enoja más.

-¿Y que es lo que dice, cuando se queja y eso?

-Que no se, se pone a la defensiva y dice que lo dejen en paz, tipo con sus cosas, y se aparta, tipo, bo, podes dejarme en paz que me estas jodiendo demasiado.

-Me parece que expresa cosas indicativas de la sobreprotección.

-¿Como indicativas? ¿que lo sobreprotegen?, o, ¿que piensa que lo están sobreprotegiendo?

-Creo que los padres lo sobreprotegen.

-Puede ser, no estas tan errado.

-Si, y creo que tendría que ir a un psicologo.

-¿Entonces vos estás fenomeno?

-Creo que estoy mejor, incluso, que antes.